



Cultura Blues.

La Revista Electrónica

ERIC CLAPTON'S **CROSSROADS** GUITAR FESTIVAL 2026 RETURNS TO TEXAS

IN AID OF CROSSROADS CENTRE, ANTIGUA



CROSSROADS
CENTRE ANTIGUA

**SEPTEMBER 26 & 27
MOODY CENTER
AUSTIN, TEXAS**

TREY ANASTASIO • JOE BONAMASSA • ERIC CLAPTON • GARY CLARK JR
TOMMY EMMANUEL • BILLY GIBBONS • BUDDY GUY
BEN HAGGARD • SIERRA HULL • MARCUS KING • SONNY LANDRETH
JULIAN LAGE • TAJ MAHAL • PEDRO MARTINS • JOHN MAYER
DEL MCCOURY BAND • JOHN MCLAUGHLIN • KEB' MO' • DIRK POWELL
ROBERT RANDOLPH • KURT ROSENWINKEL • DANIEL SANTIAGO
TEDESCHI TRUCKS BAND • PETE TOWNSHEND • JIMMIE VAUGHAN
BRADLEY WALKER & BROTHERS OF THE HEART

(TWO DIFFERENT NIGHTS OF MUSIC. ERIC CLAPTON WILL PERFORM BOTH NIGHTS, WHILE SOME ARTISTS WILL PERFORM ONLY ONE NIGHT.)

... Y MUCHO MÁS DE LA CULTURA BLUES

Directorio



Cultura Blues. La Revista Electrónica 'Escribiendo la historia del blues en México'

¡15 AÑOS! 'Honrando el blues tradicional,
explorando el blues contemporáneo
e impulsando el blues hecho México'

© Derechos Reservados

www.culturablues.com

email: jlgf2@hotmail.com

Número 184 septiembre de 2026

Director general y editor:
José Luis García Fernández

Consejo Editorial:
José Luis "James" García Vázquez

Colaboradores en este número:

1. José Luis García Fernández
2. Michael Limnios
3. Rodrigo Farías Bárcenas
4. Juan Ramírez
5. Julio César López
6. Jorge González Vargas
7. Norma Yim "La Poeta Irreverente"

Cada uno de los artículos publicados, son
responsabilidad de quienes los firman.

PORTADA Cartel Oficial del Crossroads Guitar Festival 2026 (1)	1
CONTENIDO - DIRECTORIO	2
EDITORIAL Más encuentros y festivales (1)	3
BLUES A LA CARTA	
Rumbo al Crossroads Guitar Festival 2026 (1)	4
PLANETA BLUES	
Entrevista con Peter Astrup: Bienvenidos a Blues Heaven (2)	10
Entrevistas con Tomiko Dixon, Robert Finley y Jaden Allen: La verdad del Blues (2)	17
ALLIGATOR RECORDS	
Artistas ganadores de premios Living Blues (1)	26
MAC RADIO PROMO	
Albert Castiglia - Grits & Glory (1)	27
DELMARK RECORDS	
Mike Wheeler Band - Chicago Blues (1)	29
EJ Mathews - Walking Down This Road (1)	31
NOLA BLUE RECORDS The Anthony Paule Soul Orchestra feat. Willy Jordan - What Can We Do? (1)	32
DE COLECCIÓN	
GA-20 con Charlie Musselwhite – Blues Now (1)	34
The Porch Dogs – Vol. 1 (1)	36
DAMAS BLUES Brigitte Purdy - Mother of the Crossroads (1)	38
BLIND RACCOON	
Doug Duffey and BADD - Souvenirs (1)	40
J.P. Reali - Grateful Blues (1)	42
Ryan "Bluwraith" Newman - Wrath of Blues (1)	44
DE AQUÍ, ALLÁ Y DE TODAS PARTES	
Phil Coyne and the Wayward Aces - White Knuckle (1)	46
The Andreas Gomoziás Quartet – Someday After a While (1)	48
Aby De Gyves - La Mecha Azul (1)	49
UN PASO ADELANTE Avándaro o casi el paraíso (3)	50
COLABORACIÓN ESPECIAL	
Manuel Camacho: voz de "Vibraciones" (4)	52
Homenaje a Raúl De la Rosa (1)	60
ENTRE BLUES Y BUENAS NOCHES	
Road Warrior: Jimmy Thackery (5)	62
DESIERTO BLUES Érase una vez... un Festival (6)	64
LA POESÍA TIENE SU NORMA El farsante (7)	66
RECOMENDACIONES Lista musical de septiembre 2026 (1)	67
AGENDA	68

Más encuentros y festivales

José Luis García Fernández



En el Editorial pasado comentaba acerca de una temporada importante, durante el verano, de festivales de blues en México. Y reiteraba que lo bueno era que el blues sigue su marcha. Y en efecto, en el mes de agosto se acentuó este boom bluesero con la realización de distintos encuentros y festivales como los sucedidos por primera vez, en la Ciudad de México en el Centro Cultural Futurama, en Rockotitlán y en el IMER, así como la edición número 19 del tradicional Festival Internacional de Jazz y Blues en Zacatecas.

Esperemos que siga en ese tenor la continuidad de eventos del género para el otoño venidero. Al menos ya tenemos conocimiento de los preparativos de dos de ellos: del Tercer Festival de Blues en Durango y del 13° Festival de Blues y Jazz del Desierto en Saltillo... ¡enhorabuena!

En esta edición de septiembre de 2026, número 184, mostramos en la portada el cartel oficial del *Crossroads Guitar Festival 2026*. Tenemos entrevistas con *Tomiko Dixon*, *Robert Finley*, *Jaden Allen*, *Peter Astrup* y *Manuel Camacho*. Además, hay reseñas de grabaciones de *Albert Castiglia*, *GA-20* con *Charlie Musselwhite*, *The Porch Dogs*, *Mike Wheeler Band*, *Ej Mathews*, *The Anthony Paule Soul Orchestra* con *Willy Jordan*, *Brigitte Purdy*, *Doug Duffey and Badd*, *J.P. Realí*, *Ryan "Bluwraith" Newman*, *Phil Coyne and The Wayward Aces*, *The Andreas Gomoziás Quartet*, y *Aby De Gyves*.

También publicamos en el contenido artículos interesantes como: *"Rumbo al Crossroads Guitar Festival 2026"*; *"Artistas ganadores de Living Blues Awards (Alligator Records)"*; *"Avándaro o casi el paraíso"*; *"Homenaje a Raúl De la Rosa"*; *"Road Warrior: Jimmy Thackery"*; y *"Érase una vez... un Festival"*. Complementamos la edición con poesía, recomendaciones de cds, videos destacados, listas musicales, y mucho más.

¡Cultura Blues... 15 años haciendo la difusión del blues en México!

Blues a la Carta

Rumbo al Crossroads Guitar Festival 2026

José Luis García Fernández



El 30 de junio de 1999 en el Madison Square Garden de Nueva York, se llevó a cabo un magno concierto llamado: *Eric Clapton & Friends*. Este concierto sirvió para recaudar fondos para el 'Crossroads Centre Antigua', una clínica de rehabilitación de drogas y alcohol fundada por Eric Clapton. Tuvo lugar 6 días después de la primera subasta de guitarras de Eric, que se realizó el 24 de junio de ese mismo año.

El evento fue el precedente de los espectaculares *Crossroads Guitar Festivals*, que surgieron a fin de seguir recaudando fondos para el mencionado centro de rehabilitación. En el 2004 en Dallas; en el 2007 en Chicago; en el 2010, nuevamente, en Chicago; en el 2013, en Nueva York; en el 2019, se repitió en Dallas, en 2023 en Los Ángeles; y ahora se ha anunciado en este 2026 para realizarse en Austin, Texas, los días 26 y 27 de septiembre.

Considerado mundialmente como uno de los mejores guitarristas de todos los tiempos, y reconocido entre sus compañeros como un gran colega, Eric Clapton anunció la séptima edición del *Crossroads Guitar Festival*. Un Festival, que se ha convertido en tradicional por derecho propio debido a las presentaciones y colaboraciones de los guitarristas más legendarios del mundo.

El elenco

Trey Anastasio. Trey Anastasio es un guitarrista, compositor y cantante, conocido por ser el líder de la banda de rock Phish. Su nombre aparece en los créditos de 152 canciones de ese grupo, 140 de ellas como único compositor, además de 41 canciones en la que se atribuye la composición a toda la banda. A lo largo de las últimas cuatro décadas, ha forjado una carrera polifacética, ganándose el reconocimiento en los círculos del rock, la música clásica y el teatro.

Joe Bonamassa. Joe Bonamassa es un guitarrista virtuoso, y una de las mayores figuras en la historia del blues rock moderno. Nació en 1977 en la localidad de New Hartford en el estado de Nueva York. Creció inmerso en el mundo de la música y de la guitarra en particular. Ya que su padre aparte de ser guitarrista también era vendedor de guitarras. Después de pasar algunos años dedicado a ofrecer conciertos en homenaje a los grandes bluesman, y a entrenar su faceta vocal, Joe comienza a mostrar un mayor interés por sus influencias rockeras, sin dejar de lado en ningún momento, su atracción por el blues. Aunque Bonamassa ha hecho de siempre publicaciones con numerosos artistas, no ha dejado de hacer sus propias ediciones en solitario, alcanzando ya un número importante de grabaciones en su haber.

Eric Clapton. Es el artista anfitrión que se presentará durante los dos días. Es sin duda, uno de los guitarristas de blues rock más destacados del mundo. Su historia abarca seis décadas, a través de bandas como los Bluesbreakers de John Mayall, Cream, Blind Faith, Delaney & Boney and Friends y Derek and the Dominoes, predominando desde principios de la década de 1970, en su carrera como solista. Es el único miembro triple del Salón de la Fama del Rock and Roll (como integrante de The Yardbirds y Cream, y como solista), ha ganado numerosos premios Grammy y varios premios por todo el mundo. La fuerza impulsora detrás de todo el éxito de Clapton siempre ha sido la música y, en particular, el blues. El primer amor que inspiró a un niño del pequeño pueblo de Ripley en Surrey a tomar una guitarra e intentar emular a sus héroes. Al hacerlo, él mismo se convirtió en un ídolo para millones.

Gary Clark Jr. Gary nació en Austin, Texas el 15 de febrero de 1984, es un músico multiinstrumentista y actor descrito como el futuro del blues texano. Comenzó tocando y cantando con sus hermanas en eventos familiares, interpretando canciones sugeridas por su padre. Años después, se convirtió en un joven prodigio de la guitarra, recibiendo el respaldo de figuras como Eric Clapton. Tras debutar con un EP *The Bright Lights* (2011), en una gran discográfica, Warner Records, Clark ha lanzado cuatro álbumes de estudio: *Black and Blu* (2012), *The Story of Sonny Boy Slim* (2015), *This Land* (2019) y *JPEG RAW* (2024). Ha ganado cuatro premios Grammy.

Tommy Emmanuel. Tommy es un guitarrista australiano, famoso por su estilo fingerpicking. A través de su carrera, ha tocado con muchos artistas notables incluyendo: Chet Atkins, Eric Clapton y John Denver. Cuando Tommy toca la guitarra, parece que son dos guitarristas a la vez; sin embargo, es el estilo característico de su sonido, mientras mantiene una línea de bajos con el pulgar (normalmente esta es su forma de tocar, usando una plumilla de pulgar), toca la melodía con los dedos índice, medio y anular.

Billy Gibbons. Billy nació en Houston, Texas el 16 de diciembre de 1949. Su padre era pianista, y Billy creció en el domicilio paterno de Tanglewood, un barrio residencial de Houston, rodeado de sonidos clásicos y country, pero al descubrir a Elvis Presley en el programa radiofónico *The Ed Sullivan Show*, se aficionó al rock. Gibbons comenzó a tocar la guitarra eléctrica tras escuchar a Muddy Waters, que fue determinante en su inclinación al blues. Por lo tanto, es un guitarrista de blues rock, rock sureño y boogie rock, cantante y líder del grupo de rock ZZ Top. Reconocido como uno de los más influyentes de la historia del rock.

Buddy Guy. A sus 90 años, el guitarrista, cantante y compositor de blues, Buddy Guy demuestra que se vuelve más grande con el tiempo, ya que continúa grabando y haciendo giras por todo el mundo. Ganador del premio Grammy Lifetime Achievement Award 2015, la increíble carrera de Buddy Guy abarca más de 50 años con un poco más de la misma cantidad de álbumes publicados. Los galardones más destacados de su carrera incluyen 9 premios Grammy, 39 premios Blues Music Awards, la mayor cantidad que haya tenido un artista; la inducción al Salón de la Fama del Rock and Roll; y al Salón de la Fama del Blues, por nombrar algunos.

Ben Haggard. El brillante Ben Haggard es un cantante, compositor y guitarrista de música country, conocido principalmente por ser hijo de la leyenda del country Merle Haggard y por tocar en la banda de su padre, The Strangers. Ben es el menor de los cuatro hijos de Merle. Comenzó a tocar con la banda de su padre, The Strangers, a los 15 años, convirtiéndose en su guitarrista principal y actuando con ellos durante muchos años. También ha desarrollado su propia carrera. Tras el fallecimiento de su padre en 2016, él y su hermano músico, Noel, continuaron actuando con The Strangers.

Sierra Hull. Sierra Hull es una virtuosa de la mandolina, artista nominada seis veces al Grammy y compositora innovadora. Reconocida por sus aclamados álbumes *A Tip Toe High Wire* (2025), *25 Trips* (2020) y *Weighted Mind* (2016), también ha sido galardonada siete veces como Mejor Mandolinista del Año por la IBMA, siendo la primera mujer en recibir este honor. Pionera de la música acústica, Hull se ha presentado en escenarios emblemáticos como el Carnegie Hall, el Grand Ole Opry y la Casa Blanca. Su arte le ha valido elogios y colaboraciones con leyendas como Alison Krauss, Béla Fleck, Dolly Parton, Brandi Carlile y Billy Strings. Originaria de Byrdstown, Tennessee, el sonido innovador de Hull tiene profundas raíces en el bluegrass, pero a la vez traspasa constantemente los límites.

Marcus King. Es un cantante, compositor y guitarrista de Carolina del Sur con una admirable destreza y una dinámica presencia escénica. Inicialmente fue conocido como cantante principal, guitarrista y fundador de su propia banda The Marcus King Band. Aprendió a tocar la guitarra a los 3 años con su padre, el músico de blues rock, Marvin King. Superó unos años problemáticos en el colegio para darse a conocer rápidamente como uno de los artistas jóvenes más prometedores de su tiempo. Tras su éxito con su banda, debutó en 2020 con un álbum como solista 'El Dorado', producido por Auerbach (The Black Keys). El disco le valió una nominación al Grammy al "Mejor Álbum de Música Americana" y los elogios unánimes de la crítica.

Sonny Landreth. Es un músico de blues del suroeste de Louisiana que es especialmente conocido como guitarrista de slide. Es llamado "El Rey del Slydeco" porque toca con una fuerte influencia de zydeco. Eric Clapton ha dicho que Landreth es uno de los guitarristas más avanzados del mundo y uno de los menos apreciados. Ha desarrollado una técnica en la que también toca notas, acordes y fragmentos de acordes trasteando detrás del slide mientras toca. Landreth lo hace con el deslizador de su dedo meñique, para que sus otros dedos tengan más espacio para moverse detrás del slide. También es reconocido por su técnica de la mano derecha, que consiste en tocar, golpear y tocar cuerdas, usando todos los dedos de su mano derecha. Lleva un híbrido especial de plumilla de pulgar para que pueda empujar hacia abajo mientras usa simultáneamente su técnica de estilo de dedo para el slide.

Julian Lage. Es un galardonado guitarrista que ha sido ampliamente aclamado como uno de los más prodigiosos de su generación. Este artista neoyorquino cuenta con una larga trayectoria como músico de acompañamiento muy solicitado por otros tan diversos como Gary Burton, Taylor Eigsti, John Zorn, Nels Cline, Chris Eldridge, Eric Harland y Fred Hersch, y más. Igualmente importante es su reputación como solista y líder de banda. Domina por igual el jazz, la música clásica, el pop y los musicales, y ha dedicado más de una década a explorar las múltiples corrientes de la historia musical estadounidense mediante una técnica impecable y una habilidad innata para combinar libremente estilos, tempos, tonalidades y texturas, lo que alimenta su ilimitado espíritu de improvisación.

Taj Mahal. De un estilo particular, siempre alejado del blues tradicional, es un músico conocido por explorar una amplia gama de géneros, ganándose una reputación como musicólogo prestando atención a los orígenes culturales de la canción, incluyendo su propia música caribeña y africana. Nació en Harlem y creció en Springfield, Massachusetts, en un hogar con profundas raíces artísticas, su padre era pianista y arreglista de jazz jamaicano y su madre cantaba góspel.

A principios de los años 60, tras estudiar agricultura y microbiología en la Universidad de Massachusetts Amherst, se adentró de lleno en la escena del folk y el blues acústico. Adoptó el nombre artístico "Taj Mahal" tras verlo en un sueño relacionado con Gandhi y la India. En 1968 lanzó su aclamado álbum debut homónimo con Columbia Records, contando con guitarristas como Ry Cooder y Jesse Ed Davis.

Toca la guitarra, el banjo, el piano y la armónica, entre otros instrumentos, incorporando texturas de música folclórica mundial. Es pionero de la "música del mundo" (world music), conectando el blues del Delta con estilos como el reggae, el calipso, el zydeco y la música hawaiana. Ha ganado múltiples premios Grammy a lo largo de más de cinco décadas de trayectoria artística. Brilló en su actuación en el cierre del Festival de Blues de Chicago 2026.

Pedro Martins. Nació en Brasilia, Brasil, es un guitarrista prodigioso cuya obra abarca el jazz, la música brasileña y otros géneros. Conocido por su técnica compleja y sus composiciones innovadoras, Martins se ha hecho un hueco en la escena musical mundial. Su capacidad para fusionar ritmos tradicionales brasileños con elementos del jazz moderno lo ha convertido en una figura destacada de la música contemporánea.

John Mayer. Nació en Fairfield, Connecticut, donde sus padres eran ambos educadores. Un casete de Stevie Ray Vaughan de un vecino despertó su pasión por el blues. Se matriculó en Berklee en 1997 y cursó dos semestres antes de mudarse a Atlanta, Georgia. Pronto comenzó su carrera como solista, ganando seguidores en el incipiente mercado musical de internet.

Ha tenido varias vidas musicales en una sola: es una estrella del pop, un guitarrista de renombre, un estudioso serio del blues y un artista que regresó con fuerza tras un paréntesis de dos años debido a problemas en las cuerdas vocales, desarrollando una pasión por la música de Grateful Dead. También ha colaborado con artistas de blues y jazz como Buddy Guy y Herbie Hancock, obteniendo reconocimiento por su destreza con la guitarra.

Del McCoury Band. Es una veterana banda estadounidense de bluegrass con más de 50 años de formación. Delano Floyd McCoury es el líder de la agrupación, toca la guitarra y canta la voz principal junto con sus dos hijos, Ronnie McCoury y Rob McCoury, quienes tocan la mandolina y el banjo respectivamente.

John McLaughlin. John es también conocido como Mahavishnu John McLaughlin, es un guitarrista, director de orquesta y compositor inglés. Pionero del jazz fusión. Su música combina elementos del jazz con el rock, la música del mundo, la música clásica de india, la música clásica, el flamenco y el blues.

Keb' Mo'. El guitarrista y vocalista Kevin Moore se basa en gran medida en el estilo country-blues antiguo como el de Robert Johnson, al tiempo que mantiene su sonido contemporáneo con toques de soul y una narración sencilla. Habilidadoso frontman y también consumado acompañante, escribe gran parte de su propio material y ha aplicado sus habilidades de guitarra acústica, eléctrica y slide a bandas orientadas al jazz, blues y rock.

Dirk Powell. Es reconocido como un "músico de músicos" dentro del ámbito de la música de raíces estadounidense y más allá. Aprendió a tocar el banjo y el violín de la mano de su abuelo de Kentucky, James Clarence Hay, y ha formado parte de la pujante comunidad de música cajún y criolla de Louisiana desde que tenía poco más de veinte años. Ha realizado giras y grabaciones con artistas de la talla de Joan Baez, Rhiannon Giddens, Eric Clapton, Buddy Miller, Loretta Lynn y Levon Helm.

Robert Randolph. Es un virtuoso de la pedal steel guitar, saltó de la música espiritual a la secular y encontró una audiencia entre los fanáticos del blues, los aficionados al rock de raíces y los seguidores de las jam bands con su apasionado trabajo instrumental y su música sincera. Mientras Randolph se iniciaba tocando en los servicios de la Iglesia House of God en su Nueva Jersey natal, sus talentos fueron descubiertos por fanáticos fuera de la iglesia, y él hizo su debut discográfico con un álbum en vivo grabado con su grupo de apoyo 'Family Band', *Live at the Wetlands* de 2001, que mezclaba góspel con rock y blues.

Kurt Rosenwinkel. El compositor, multiinstrumentista, líder de banda y productor estadounidense Kurt Rosenwinkel es una de las voces musicales más célebres del jazz y es ampliamente reconocido como uno de los guitarristas más distintivos y dotados que jamás haya tocado el instrumento. El estilo armónicamente rico, rítmicamente libre e incomparablemente fluido de Rosenwinkel lo ha convertido en uno de los músicos de jazz más importantes de los últimos treinta años, y su innovadora concepción sonora de la guitarra ha cambiado la forma en que se percibe y se toca el instrumento desde entonces. Sus grabaciones como líder de banda en los primeros años de Verve Records fueron lanzamientos sorprendentemente originales que reformaron el jazz contemporáneo en el siglo XXI.

Daniel Santiago. Es un compositor, guitarrista y productor musical que, durante los últimos 20 años, ha desempeñado un papel activo y fundamental en las escenas musicales de Brasil y del mundo. Originario de Brasilia, Brasil, Santiago está profundamente arraigado en los sonidos tradicionales de su tierra natal, aunque también cita el rock inglés de las décadas de 1970 y 1980, así como la estética contemporánea y las complejidades del jazz moderno, como influencias clave en su universo musical, único y diverso. Su obra se caracteriza por la búsqueda y el desarrollo de un lenguaje sonoro propio, así como por una notable capacidad para transmitir emociones profundas y resonantes a través de cualquier medio musical que elija.

Tedeschi Trucks Band. Agrupación que se formó por la fusión de la Derek Trucks Band y la Susan Tedeschi Band. Es un grupo de blues-rock radicado en Jacksonville, Florida, USA. Formado en 2010, la banda es liderada por los esposos Derek Trucks y Susan Tedeschi e incluye a algunos de los miembros de sus grupos respectivos de acompañamiento. En este 2026, ha sido considerada por sexta ocasión como la mejor banda de blues en los afamados Blues Music Awards otorgados por The Blues Foundation en Memphis, premio que había obtenido en 2012, 2013, 2014, 2017 y 2023.

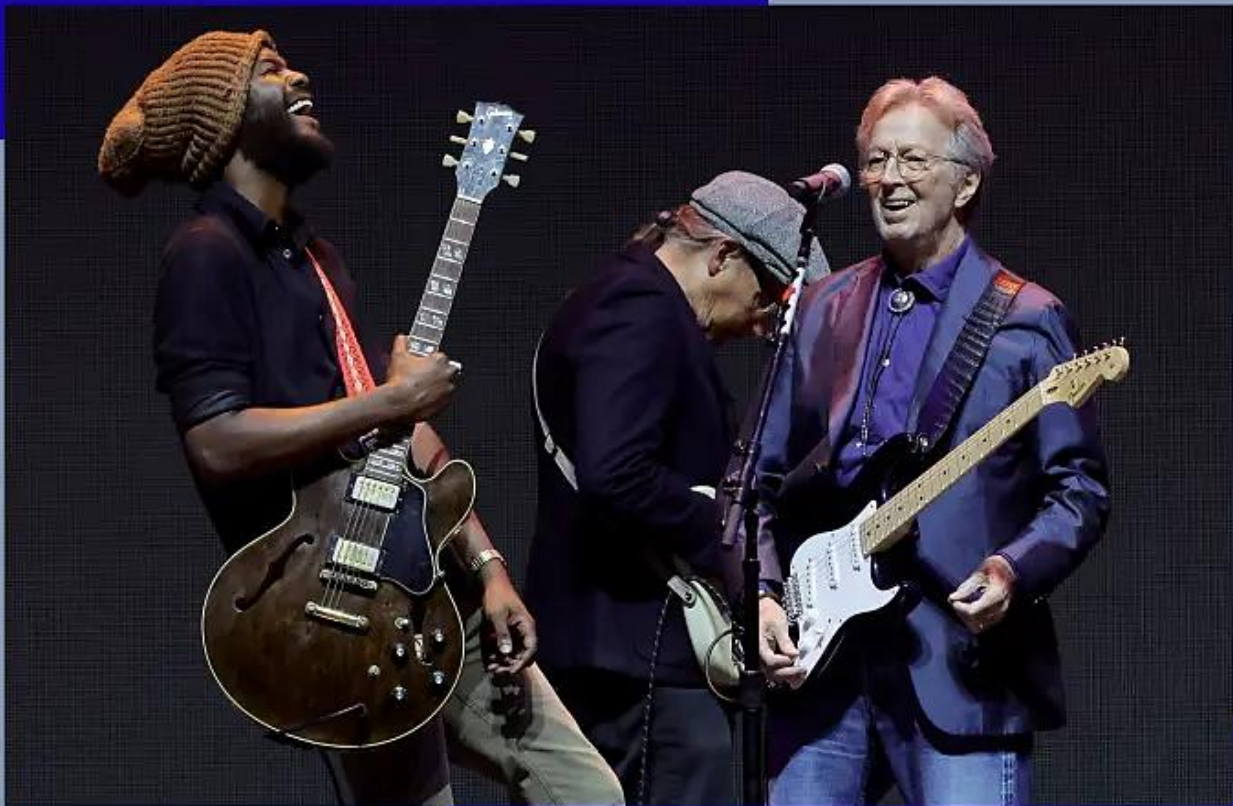
Pete Townshend. Legendario músico, cantante, compositor y compositor británico. En 1964, cofundó The Who junto a Roger Daltrey, John Entwistle y Keith Moon. La banda rápidamente ganó fama por sus explosivas presentaciones en vivo y su innovador sonido de rock. Como la fuerza creativa detrás de The Who, se hizo conocido por su poderosa forma de tocar la guitarra y su uso de la retroalimentación y la distorsión, que revolucionaron el género rock. También fue el compositor principal de la banda, escribiendo éxitos icónicos como *My Generation*, *Pinball Wizard*, *Baba O'Riley* y *Won't Get Fooled Again*. Su exploración de conceptos como *Tommy* (una ópera rock estrenada en 1969) mostró su capacidad para traspasar los límites de la música rock y la narración de historias.

Jimmie Vaughan. Es un compositor, cantante y guitarrista de blues de Dallas, Texas, máximo exponente del estilo de Austin desde los años setenta hasta la actualidad. Posee un estilo limpio, alternado y elegante que ha logrado labrar su carrera gracias a la influencia de los grandes del género entre los que destacan desde su niñez a Jimi Hendrix, hasta B.B. King. Siempre se destacó y hasta la fecha, en sus numerosas presentaciones en vivo junto a artistas de la talla de B.B. King, Robert Cray, Bob Dylan y Eric Clapton; entre muchos otros.

Bradley Walker & Brothers of the Heart. Bradley Walker es un cantante y compositor de música country y bluegrass. Originario de Atenas, Alabama. Nació con distrofia muscular y ha estado en una silla de ruedas toda su vida. Era estudiante en East Limestone High School, donde tocaba percusión en la banda de la escuela. Walker comenzó a cantar cuando tenía dos o tres años y y se inició a actuar en público cuando tenía cuatro.

A los diez años, fue invitado al escenario para actuar con The Oak Ridge Boys, y cuando tenía once, cantó con The Oak Ridge Boys en Nashville, así como en el Jerry Lewis MDA Telethon. Trabaja en la planta de energía nuclear de Browns Ferry como coordinador de inventario de materiales mientras sigue su carrera musical.

Brothers of the Heart está integrado por Jimmy Fortune (de The Statler Brothers), Bradley Walker, Mike Rogers y Ben Isaacs, productor nominado 12 veces al Grammy. La combinación del talento de cuatro artistas de talla mundial garantiza que el resultado sería algo verdaderamente único.



ERIC CLAPTON'S CROSSROADS GUITAR FESTIVAL 2026

Entrevista con Peter Astrup

Michael Limnios



Entrevista con Peter Astrup: Bienvenidos a Blues Heaven. Fotos por Laura Carbone

Peter Astrup es un pionero danés en la promoción del blues, la organización de festivales y la contratación de artistas, con casi 40 años de experiencia en la industria musical. Es el fundador y director del *Blues Heaven Festival* de Dinamarca —un evento de renombre internacional creado originalmente en 1993 como el Frederikshavn Blues Festival—.

Además del festival, Astrup dirige una destacada agencia de contratación y organiza el *Mississippi Blues Tour*, un proyecto de turismo cultural que conecta al público europeo con las raíces del blues en Nueva Orleans, Clarksdale y Memphis. Es miembro activo de la Blues Foundation de Memphis y de la European Blues Union. Sigue siendo uno de los mayores defensores del blues tradicional en Europa, muy respetado por su compromiso de preservar el espíritu auténtico y la profunda humanidad de este género.

Tienes mucha experiencia en la industria musical. ¿Cuáles son algunas de las lecciones más importantes que has aprendido a lo largo del camino?

Creo que lo más importante es esforzarse siempre al máximo por ofrecer exactamente lo que prometes a la gente.

¿Qué significa el blues para ti?

Hasta los 30 años, no tuve radio, televisión ni acceso a ningún medio de comunicación. Lo único que tenía era música blues anterior a 1963, justo antes de que se electrificara por completo. Escuchaba blues desde la mañana hasta la noche. Por supuesto, también tengo una novia maravillosa en mi vida, pero aparte de ella... ¡es solo blues!

¿Cuál es la historia detrás del nombre del festival, "Blues Haven"?

Es una historia interesante. Originalmente se llamaba "*Frederikshavn Blues Festival*", por la ciudad donde se celebra, que es lo que suele hacer la mayoría de la gente. Luego, alrededor de 2017, leí un libro maravilloso de un hombre llamado Bruce Lipton. Su idea principal era que la vida consiste en crear un paraíso en la tierra. Ese concepto se me quedó grabado.

En 2016, durante el festival —concretamente la noche del viernes al sábado—, me desperté a las 3:00 de la madrugada con una revelación repentina: "¡Vaya, el festival se va a llamar *Blues Haven*!". Porque eso es exactamente lo que estamos haciendo: crear un paraíso del blues en la tierra.

También diriges una agencia de promoción. ¿Cómo es la dinámica del equipo detrás de Blues Haven?

Cuando digo "nosotros", me refiero principalmente a mi novia *Gitte Stræde Adersen* y a mí, ella es una parte fundamental de esto. Llevamos juntos unos seis años y ella me ayuda con muchísimas cosas. Aunque yo sigo encargándome de la mayor parte del trabajo principal, ella aporta una valiosa segunda opinión.

Se ocupa de los artistas estadounidenses y de todos los detalles administrativos que yo antes nunca llegaba a atender. Tiene muchísimos conocimientos. Está totalmente comprometida con el proyecto y le encanta el blues tanto como a mí. A veces, cuando considero contratar a una banda solo porque creo que podría funcionar bien comercialmente, lo comentamos; si sentimos que no encaja con el espíritu del festival, decidimos no hacerlo.

¿Qué ha resultado más difícil: trabajar con músicos europeos o con estadounidenses?

Sinceramente, no creo que importe de dónde vengan. Hay buena gente en todas partes, así que no considero que el origen geográfico sea un problema. Por lo general, los músicos de blues son personas muy sencillas y con los pies en la tierra.

He trabajado con algunos de los nombres más importantes del sector; claro, puede que algunos sean un poco excéntricos, pero el 99 % son personas genuinamente buenas que aman el blues. Los problemas suelen surgir únicamente cuando se involucran representantes de alto nivel. En lo que respecta a los músicos en sí, es muy, muy raro tener algún inconveniente.

¿Qué opinas de la escena del blues en Dinamarca?

En realidad, no es tan grande ni tan popular en comparación con otros lugares. Hoy en día, creo que España tiene una escena muy potente. En nuestro festival, cerca del 30 % del público proviene de un radio de 100 kilómetros a la redonda. Otro 30 % llega desde el resto de Dinamarca y Escandinavia, y el resto de los asistentes viene de 17 países diferentes, incluidos muchos estadounidenses que aprovechan el festival para visitar a familiares. Recibimos gente de toda Europa porque ya no quedan muchos festivales de blues auténticos. Puede que no sea una multitud masiva, pero quienes asisten saben exactamente lo que buscan y realmente lo valoran.

¿Qué es lo que más echas de menos hoy en día de la música y el ambiente de antaño?

Todavía hay buenos cantantes por ahí, pero en los viejos tiempos, cuando los artistas afroamericanos crecían cantando en iglesias, el nivel vocal era distinto. Hoy en día ya no encontramos esas mismas voces. Tenemos muchísimos guitarristas e instrumentistas increíblemente talentosos, pero para mí, la voz es el instrumento más importante de todos. Valoro a los grandes intérpretes de armónica, saxofón, piano y batería, pero la voz es lo que realmente importa, tal como ocurría con las viejas leyendas.

Los jóvenes de hoy saben todo sobre teléfonos móviles y ordenadores, pero en aquel entonces, los músicos poseían un tipo diferente de experiencia profunda, vivida en carne propia. Por eso ya no se hacen músicos como aquellos. Si buscas a personas que hagan algo de manera excepcional, simplemente había más de ellas en las décadas de los 60, 70, 80 y hasta los 2000. Esa es mi opinión.



Has conocido a muchísimos grandes músicos y personalidades legendarias. ¿Cuál de esos encuentros fue la experiencia más importante para ti?

Siempre que pienso en a quién echo más de menos, me viene a la mente Albert Collins. La última vez que trabajé con él fue en julio de 1993, poco antes de que falleciera. Era el hombre más amable y encantador que uno pudiera conocer. De hecho, le hice una entrevista que está disponible en el sitio web de *Blues Heaven*. Esa conexión con Albert siempre será algo muy especial para mí.

¿Cuáles son tus esperanzas y temores respecto al futuro de la música?

Siempre es una montaña rusa. Mi mayor temor es que los medios actuales no cubran ni profundicen en la música de la misma manera que lo hacía mi generación. Hoy en día, todo gira en torno a espectáculos comerciales como el Festival de Eurovisión, porque resulta más fácil. Ahora llevamos millones de canciones en el bolsillo, mientras que antes comprábamos álbumes, los escuchábamos de principio a fin y nos concentrábamos realmente en la música.

Por otro lado, los músicos jóvenes de hoy tienen una técnica excepcional, así que la música en sí estará a salvo. La verdadera lástima es que quizás los jóvenes no lleguen a vivirla con la misma profundidad con la que podrían hacerlo.

Como siempre digo, seguiré haciendo esto hasta cumplir los 100 años; eso me deja otros 35 años por delante. Después, lo dejaré, ¡y que la siguiente generación haga lo que quiera!

¿Qué crees que es fundamental para ser un buen representante, un buen promotor o para dirigir una buena agencia?

Hoy en día, a la hora de gestionar contrataciones, es imprescindible contar con un sistema digital excelente y totalmente actualizado, ya que la competencia es feroz en todos los ámbitos. Dicho esto, llevar casi 40 años en esto me facilita mucho las cosas cuando llamo a la gente. Si tuviera que empezar de cero hoy, creo que sería mucho más difícil. El mayor desafío a la hora de organizar espectáculos en vivo actualmente es que las generaciones más jóvenes no suelen salir a escuchar este tipo de música.

Nuestro público principal está formado por personas de 40 o 50 años en adelante, y no salen todos los jueves, viernes y sábados. Cuando yo era joven, había música en vivo toda la semana y se podían organizar giras que abarcaban todos los días. Hoy, un artista tiene que ser una figura de gran renombre para atraer público un lunes, martes, miércoles o jueves.

El problema principal es la falta de cobertura mediática y que estamos perdiendo al público más joven. Además, al igual que ocurre con los músicos veteranos, muchos de los seguidores que me han acompañado durante años ya no están. He conocido a muchísima gente a lo largo de los años que ha fallecido. Al llegar a cierta edad, la gente enferma, y no todo el mundo vive hasta los 100 años. Sin duda, esa es la parte más dura de este negocio hoy en día.

También diriges un proyecto de viajes llamado "*Mississippi Blues Tour*", ¿verdad? ¿Cuál es tu lugar favorito en Mississippi, Nueva Orleans o Clarksdale?

Es una pregunta difícil porque todavía quedan muchos lugares fascinantes, aunque las cosas ya no sean exactamente como antes. Muchos clubes históricos han cerrado o sus dueños han fallecido, y el ambiente cambia por completo.

Si tuviera que elegir una experiencia favorita, no sería un local de blues en concreto, sino más bien visitar Malaco Records y pasar tiempo con Wolf Stephenson. Él ha estado allí desde los inicios de Malaco. Lo que ha hecho por la música es increíble. Chicago también es maravilloso, por supuesto, pero Wolf puede contar historias que muy pocas personas vivas podrían narrar. No se trata solo de conocer a todos los artistas de Malaco; es cuestión de su carácter único. A veces, la química personal y la capacidad de contar historias profundas lo son todo.

Podría mencionar a un centenar de personas estupendas por allí. Nuestro recorrido comienza en la zona de Nueva Orleans, que tiene una gran carga histórica, y luego avanzamos por Louisiana y Mississippi. Por supuesto, todo el mundo conoce Clarksdale, pero hay muchas joyas ocultas maravillosas por el camino, así como en dirección a Memphis.

Beale Street es fantástica, especialmente cuando acoge los Blues Music Awards y el International Blues Challenge (IBC). Memphis es diferente hoy; ya no encuentras blues auténtico en Beale Street todos los días, pero cuando la Blues Foundation organiza un evento, el nivel es insuperable. Chicago tiene su escena legendaria, y la Costa Oeste — en torno a Los Ángeles y San Francisco — también cuenta con lugares magníficos.

Al final, es como tener muchos hijos: los quieres a todos por igual y no puedes elegir un favorito. Eso es exactamente lo que siento respecto a estos lugares.



¿Qué recuerdo del *Blues Heaven Festival* te hace sonreír?

¡Vaya, qué buena pregunta! Si empezamos por el más inolvidable —aunque no fuera el más fácil—, recuerdo el año 2008 o 2009, cuando contratamos a Gary Moore. Ese año teníamos un cartel maravilloso, con artistas como Tony Joe White y Dr. John; todo iba de maravilla. Pero cuando Gary Moore subió al escenario, su actuación tenía un volumen tan abrumador que la gente empezó a marcharse del recinto.

Tenía un auténtico muro de amplificadores Marshall y tocaba a un volumen increíble. Cuando le pedían que bajara el volumen, su respuesta venía a ser algo así como «*largo de aquí*»... ¡aunque no recuerdo sus palabras exactas ni su colorido lenguaje! En ese momento pensé: «*Madre mía, ¿por qué hace esto?*». Fue una locura.

En cuanto a los mejores momentos, esos que me hacen sonreír, sinceramente es tan difícil elegir uno solo como escoger un lugar favorito. Ha habido muchísimos momentos memorables a lo largo de los años. Artistas como Ronnie Baker Brooks, Lil' Ed & The Blues Imperials o Mr. Sipp, siempre ofrecen algo realmente especial sobre el escenario. Hay demasiados buenos recuerdos para contarlos todos.

¿Cómo podemos mantener vivo el blues para las nuevas generaciones?

Eso es exactamente lo que todos estamos tratando de averiguar. La promoción es fundamental. Yo hago lo que puedo, aunque me gustaría poder hacer mucho más. Sé que muchas personas del sector dirigen escuelas de blues y programas educativos similares; yo también lo he intentado, pero no es fácil. Implica una cantidad enorme de trabajo.

Hasta hace poco, prácticamente llevaba esto yo solo. Ahora mi novia, Ghita, está aquí para ayudarme, pero aun así terminas haciendo lo que puedes en lugar de todo lo que quisieras. Cuando tienes que traer a 14 bandas, debes gestionar personalmente los vuelos, el transporte terrestre, los hoteles, los contratos y el equipo técnico (backline).

Además, te ocupas de la promoción, el sitio web, las redes sociales, los boletines, el diseño gráfico y la redacción de todos los textos de prensa. Cuando asumes tantas responsabilidades, es imposible hacerlo todo a la perfección, así que simplemente intentas dar lo mejor de ti en cada aspecto del evento.

Eres miembro de la *Blues Foundation*, la *European Blues Union* y muchas otras asociaciones en Europa y Estados Unidos. ¿Cuál crees que es el papel de estas organizaciones a la hora de apoyar al público actual?

Creo que cumplen una función muy valiosa. La *European Blues Union* está haciendo una gran labor; tal vez no sea una organización gigantesca, pero en los últimos años ha logrado conectar y coordinar con éxito a muchas personas apasionadas.

Por su parte, la *Blues Foundation* de Memphis realiza un trabajo extraordinario. Los eventos que organizan, los reconocimientos que otorgan y los premios que entregan son fantásticos para la comunidad. Estas organizaciones son fundamentales para mantener unida la escena.

© 2014 Arjun Espin



Peter, ¿cuál fue el mejor consejo que recibiste sobre el negocio del blues y qué consejo darías a la próxima generación de promotores y artistas de este género?

Cada mercado y cada lugar del mundo es diferente, por lo que resulta difícil dar una regla general válida para todos. Sin embargo, yo diría: sé fiel al blues. Hoy en día se mezclan muchísimos estilos diferentes. Se ven muchos festivales en Europa que siguen incluyendo la palabra "blues" en su nombre, pero donde el 90 % del cartel está compuesto en realidad por rock u otros géneros. Para mí, eso resulta algo irrespetuoso con la propia disciplina artística. Si tuviera que resumir el consejo más importante, sería mantener el respeto por las raíces del blues. Eso es lo fundamental.

Como alguien que conoce bien el ambiente entre bastidores, ¿notas alguna diferencia en los músicos cuando están en el escenario frente a cuando están detrás de él?

Sí, absolutamente. Sin embargo, trabajar con artistas de blues es un verdadero privilegio, ya que rara vez te encuentras con lo que llamaríamos "divas" o personalidades difíciles.

La mayoría son personas genuinamente buenas y con los pies en la tierra. Entienden una verdad fundamental de esta industria: las personas con las que te cruzas al subir son las mismas con las que te encontrarás al bajar.

La comunidad del blues se mueve por una humanidad auténtica. Si observas la industria de la música pop —en la que también he trabajado—, la dinámica es totalmente distinta. El pop es un negocio mucho más frío. En la escena del blues, todo se alimenta de un amor puro por la música. En otros géneros, los artistas suelen ir allí donde está el dinero. Los músicos de blues no lo hacen por el sueldo; lo hacen porque sienten una profunda necesidad interior de tocar. Conocer y trabajar con estos artistas es un gran privilegio, porque todos saben que ganarse la vida de esta manera es cualquier cosa menos fácil.

¿Podría compartir cuál ha sido su cartel favorito de *Blues Heaven* de todos los tiempos? ¿Cuál sería su programación ideal para el festival?

Cada año miro el cartel y pienso: "*Madre mía, hemos tenido suerte una vez más*". Pero si preguntas a los habituales de Blues Heaven, hay años que destacan especialmente. La edición de 2018 fue realmente increíble. Tuvimos a Buddy Guy, Robert Cray y Christone "Kingfish" Ingram compartiendo cartel, junto con otros nombres extraordinarios. Si tuviera que elegir los dos años que más atrajeron al gran público, serían 1993 —cuando yo dirigía la sala de Frederikshavn— y 2018.

Dicho esto, me siento genuinamente orgulloso de todas y cada una de las ediciones. Nunca ha habido un año en el que haya mirado el cartel y me haya sentido decepcionado o haya pensado que habíamos tenido mala suerte. Organizar un festival en Europa es un rompecabezas complejo; hay que coordinar las giras y los itinerarios con otros países y festivales.

En Estados Unidos, un promotor puede simplemente elegir a sus artistas favoritos, quienes pueden desplazarse fácilmente al recinto porque ya se encuentran cerca. En nuestro caso, o bien hay que traerlos en avión cruzando el Atlántico por cuenta propia, o bien coordinarse con la gira europea que ya tengan programada, lo que complica considerablemente todo el proceso.



Planeta Blues

Tomiko Dixon, Robert Finley y Jaden Allen

Michael Limnios



Entrevistas con Tomiko Dixon, Robert Finley y Jaden Allen: La verdad del Blues

Entrevista con Tomiko Dixon: La Nieta del Blues. Fotos por Peter Hurley

Tomiko Dixon demuestra que el legado musical de su abuelo está en buenas manos. Esta poderosa intérprete de blues hace suyo el género; ofreciendo arreglos explosivos que han incendiado los escenarios. No cabe duda de que Tomiko ha heredado los genes de su abuelo y merece con creces el título de «La nieta del Blues». Tomiko Leatrice Dixon es compositora, productora, arreglista, vocalista, figura pública, modelo y artista discográfica radicada en Chicago, Illinois.

¿Cómo ha influido la música en tu visión del mundo? ¿Qué momento marcó un antes y un después en tu vida musical?

Personalmente, utilizo la música como una vía de escape terapéutica y he observado que la música contemporánea refleja la intensidad del mundo en que vivimos. Criada por mi abuelo, Willie Dixon, recuerdo su mantra de que, independientemente del género, la esencia sigue siendo el *blues*. Creo que los artistas de hoy simplemente se expresan y valoro esa diversidad.

Como amante de la música que no juzga, elijo escuchar aquello que resuena conmigo. Sin embargo, soy muy consciente de que la música tiene un profundo impacto en la sociedad y puede aprovecharse de diversas maneras. Mi preferencia es utilizar el potencial de la música para difundir positividad, conocimiento, sabiduría y reflexiones sobre los temas que abordo. Mi objetivo es crear música edificante que no solo entretenga, sino que también eduque.

Un momento crucial en mi vida fue mi primera actuación en el Chicago Blues Festival, que sirvió de homenaje a mi abuelo, Willie Dixon, y a Muddy Waters. Fue un honor compartir escenario con familiares y músicos que habían colaborado con mi abuelo. Ver el entusiasmo del público y el orgullo en los ojos de mi madre mientras actuaba fue algo verdaderamente inolvidable. En ese instante, mientras la multitud cantaba conmigo, supe que formaba parte de algo especial: celebraba el legado de mi abuelo y el impacto que este sigue teniendo.



¿Cómo influyen el título de "La Nieta del Blues" y el peso del legado de Willie Dixon en tu proceso creativo?

El nombre "La Nieta del Blues" me lo dio mi abuela, Gran Marie Dixon. Habíamos decidido llamar a mi editorial "Grand, Blues, Music" y, tras reflexionar, derivamos de ahí el título de "La nieta del blues". Mi abuela consideraba que este título era apropiado y fiel a la realidad, dada la reputación de mi abuelo como "el Blues" y mi vínculo familiar con él.

Al principio, estar a la altura de este legado parecía una tarea abrumadora; sin embargo, al reconocer que mi destino era construir sobre el legado de mi abuelo, la tarea se volvió más llevadera y agradable. Como persona creativa por naturaleza, atribuyo mi capacidad artística a un don generacional transmitido en nuestra familia. Por eso, crear me resulta algo natural y fluido. La influencia del legado de mi abuelo me recuerda que debo esforzarme al máximo en todo lo que emprendo; eso es todo lo que razonablemente se puede esperar de mí.

¿Por qué crees que la música y las canciones de Willie Dixon siguen generando muchos fieles seguidores?

Reconozco que la música de mi abuelo perdura y que el género del blues encapsula la esencia de su arte, ya que sus letras transmiten verdades universales sobre la vida mediante una combinación única de palabras y melodía.

Dado que el blues suele girar en torno a las realidades auténticas de la vida —y la vida misma es un ciclo continuo en el que todos afrontamos desafíos similares, aunque con variaciones—, su música y otras muchas composiciones excepcionales de blues sirven de consuelo y guía para personas de distintas épocas. Este es un factor clave que contribuye a que la música de mi abuelo siga vigente hoy en día y a la perdurabilidad de su legado.

¿De qué manera intenta mantener vivo el sonido tradicional del blues de Chicago al tiempo que incorpora elementos modernos a su música?

Compongo diversas obras musicales y, siempre que una canción requiere el sonido clásico del blues de Chicago, me aseguro de incorporarlo contratando a músicos capaces de ofrecer esa sonoridad distintiva, además de componer e interpretar en un estilo que rinde homenaje a nuestro rico patrimonio musical.

Como embajadora del Salón de la Fama del Blues, ¿cuáles son sus objetivos para acercar a las generaciones más jóvenes a este género musical?

Como embajadora mundial del Salón de la Fama del Blues —título que asumo con humildad—, mis objetivos para acortar la distancia entre las generaciones más jóvenes y el blues pasan por organizar eventos y programas de divulgación, así como por diseñar experiencias de blues pensadas para los jóvenes. De este modo, pueden participar y sumergirse en el género.

Se ha observado que, al participar, desarrollan amor y afinidad por esta música, llegando a menudo a adoptarla como parte integral de su identidad. Un buen ejemplo es mi propia experiencia con amigos de una generación más joven, a quienes he introducido en el blues gracias a mi labor; ahora aprecian el género, e incluso algunos han acogido con cariño canciones como «Wang Dang Doodle».

¿Qué impacto tiene el blues en las cuestiones raciales y socioculturales? ¿Cómo desea que esta música influya en las personas?

El género del blues ha demostrado constantemente su capacidad para unir diversas culturas musicales a través de las generaciones, y seguirá haciéndolo, ya que es algo inherente a su propia naturaleza. Cuando se basa en experiencias vitales auténticas, su impacto es innegable, sobre todo si se acompaña de una melodía memorable. Espero que esta música se siga compartiendo y continúe fomentando la unidad entre las personas.

¿Cuál es la situación de la mujer en la música? ¿Cómo se encuentran oportunidades para las mujeres en la industria musical y, concretamente, en la escena del blues?

Aunque solo puedo hablar desde mi experiencia personal, me ha parecido algo fascinante. En los inicios de mi carrera musical, observé que los hombres eran mayoritariamente quienes podían ofrecer ayuda, simplemente debido a su mayor presencia en la industria. Sin embargo, con el paso del tiempo, logré hacerme un hueco trabajando entre bastidores y apoyando a otros.

Aunque las mujeres todavía se enfrentan a importantes desafíos para lograr una posición destacada en la industria, me alegra ver que el progreso se está acelerando. Siento un enorme respeto tanto por los hombres como por las mujeres del género blues, y reconozco el papel vital que desempeñan en su preservación y crecimiento. Cabe destacar que el blues fue sostenido en su día por artistas legendarias como Alberta Hunter, Victoria Spivey y Lucille Bogan, lo que subraya la naturaleza cíclica de las oportunidades. En última instancia, la actitud que uno adopta cuando surge la oportunidad es crucial.

Dado que vivió en casa de su abuelo hasta los cinco años, ¿qué rutina o hábito cotidiano suyo recuerda especialmente?

Un hábito que conservo desde la infancia es el de ser observadora. Debido a mi corta edad, a menudo se me disuadía de expresar mis opiniones, pero mi naturaleza curiosa me llevaba a hacer muchas preguntas a los adultos. Sin embargo, con frecuencia evitaban dar respuestas directas. Me gustaba preguntar a mi abuelo, quien siempre me ofrecía alguna perspectiva, aunque en aquel entonces no comprendiera del todo sus respuestas.

Al reflexionar sobre aquellas interacciones, creo que ahora capto el sentido profundo de sus palabras. Cuando le preguntaba sobre diversos temas y él parecía vacilante o inseguro, respondía con su frase característica: «¿Estás escribiendo un libro o qué?». Efectivamente, yo hacía muchas preguntas que podían parecer inusuales, y su respuesta se convirtió en un comentario habitual, jajaja...



Entrevista con Robert Finley: Soul, Blues y Verdad. Fotos por Saša Tadinac.

Agradecimientos a Robert Finley, Christy Johnson y Boris Hrepić Hrepa

Robert Finley es uno de los representantes modernos más auténticos del blues y el soul estadounidenses. Su historia demuestra que el arte no entiende de edades. Nacido en 1954 en Winnsboro, Louisiana, creció en el seno de una familia religiosa de aparceros y compró su primera guitarra a los 11 años, tocando blues a escondidas porque su padre consideraba que ese género era «la música del diablo». Tras prestar servicio en el ejército de los Estados Unidos —donde lideró una banda militar de soul y R&B en Europa—, regresó al país y trabajó durante décadas como carpintero, dejando la música en un segundo plano.

El gran punto de inflexión en su vida llegó cuando le diagnosticaron glaucoma y perdió la vista, circunstancia que le obligó a abandonar la carpintería y a dedicarse a tocar en la calle para sobrevivir. Fue allí donde la Music Maker Foundation lo descubrió y, en 2016, a los 62 años, publicó su álbum de debut, *Age Don't Mean a Thing*. Este lanzamiento llamó la atención de Dan Auerbach, de The Black Keys, quien se convirtió en su productor en el sello Easy Eye Sound y lo guió en la creación de grandes discos como *Goin' Platinum!*, *Sharecropper's Son* y *Hallelujah! Don't Let The Devil Fool Ya*.

Bueno, para empezar, ¿qué significa para ti la música afroamericana?

Para mí, es una forma de vida. Crecí con ella. Principalmente canto sobre la realidad y sobre cosas que la gente afronta en su día a día; no creo en fantasear ni en inventar historias. Si cantas sobre la vida real, la gente puede identificarse con lo que dices. Quienes conocen la lucha saben si estás diciendo la verdad, porque mucha gente creció en esos tiempos. Hay que ser auténtico. Cuando eres auténtico, no es fantasía, y la gente lo reconoce.

Para mí, la música es también una forma de preservar la historia. Los jóvenes ya no leen libros ni estudian historia. Si quieren saber algo, simplemente agarran el teléfono y le preguntan a Siri, así que sienten que no hay razón para leer nada. Lo único que Siri no hace es cantarte.

Entonces, ¿cuáles son los hilos que conectan el legado del góspel, el soul y el blues?

Bueno, a la gente le gusta etiquetarlo como blues o góspel, pero para mí es simplemente la verdad. No importa el género, siempre y cuando sea la verdad, porque eso es lo que la gente quiere escuchar. Tiene que ser real. Naturalmente, si haces góspel, no hay necesidad de fantasear porque la Biblia ya está escrita. La gente ya conoce la Palabra y sabe si estás diciendo la verdad.

No veo diferencia entre el góspel y el blues, siempre y cuando lo que digas sea cierto. La gente siempre le pondrá etiquetas, pero yo llamo a mi música "gumbo" porque tiene un poco de todo: góspel, blues, rock and roll y, naturalmente, soul sureño.

Si te mantienes auténtico, la llamarán como quieran. Pero la realidad es esta: si es la verdad, todo el mundo puede identificarse con ella, así que todo resulta más fácil. Si mientes, tienes que contar un par de mentiras más solo para que la primera se sostenga. Pero si dices la verdad directamente, no hace falta nada de eso. Cada vez que alguien te cuestione, tu respuesta será exactamente la misma, porque la verdad nunca va a cambiar.

Muchas experiencias en tu vida y en la música. ¿Cuáles son algunas de las lecciones más importantes que has aprendido de tus experiencias?

Aprendí mucho de artistas como Ray Charles. Él fue quien más se acercó a hacer lo que yo hago, pasar del góspel al blues. Aunque fue muy criticado por ello, siempre se mantuvo firme en su postura. Siempre admiré cómo se mantuvo firme por sí mismo y cómo, con el tiempo, la gente aceptó su música tal como era.

Elvis Presley fue otra gran influencia. Me encantaba. Recuerdo que, de niño, veía a todas las chicas corriendo tras él mientras él huía y se escondía de ellas. Yo solía decir: "*Bueno, algún día haré eso, pero no quiero huir de las chicas; ¡dejaré que me atrapen y veré qué hacen!*".

La gente suele preguntarme sobre el hecho de iniciar mi carrera a mi edad, ya que en realidad comencé a hacer giras internacionales cuando tenía 60 años, a los 63 concretamente. Yo era carpintero de oficio. Cuando perdí la vista y ya no podía leer la cinta métrica con precisión —no distinguía entre un tres y un ocho porque todo se veía borroso—, me compadecí un poco de mí mismo, como cualquier otra persona lo habría hecho.

Pero entonces la realidad me golpeó, hay otras cosas que puedes hacer. Así que volví a la música. Compré mi primera guitarra cuando tenía 10 años. No siempre fui bueno tocándola, pero estaba decidido. Siempre digo que un ganador nunca se rinde y quien se rinde nunca gana. Hagas lo que hagas, tienes que creer en ello. Nunca se es demasiado joven para soñar, ni demasiado viejo para que ese sueño se haga realidad.

Louisiana... ¿qué significa Louisiana para ti?

Bueno, ahí están mis raíces. Crecí como hijo de un aparcerero, y puedo decirte esto, el hijo de un aparcerero nunca recibía lo que le correspondía justamente. Siempre nos pagaban menos de lo debido. Pero aquello me enseñó una forma de vida. Pasé de los campos de algodón a Beverly Hills, y ahora viajo por todo el mundo porque no me rendí. Los ganadores no se rinden, y los que se rinden no ganan.

¿Cómo podemos mantener viva la música soul y el blues para las nuevas generaciones?

No creo que desaparezcan nunca porque, como dije, el blues es la verdad, y la verdad no cambia. Tengo nietos que siguen su propio camino —los llaman «jóvenes con alma vieja»—, pero cantan el mismo estilo de blues que yo. Apenas tienen 22 años, así que supongo que lo llevan en los genes.

Mi padre no nos dejaba escuchar blues en la radio; decía que era la música del diablo. Pero al crecer, pensé: ¿por qué iba a quedarse el diablo con todo lo bueno? No todo lo bueno puede pertenecer al diablo, porque su única misión es robar, matar y destruir. El blues es simplemente un sentimiento arraigado en la realidad. De hecho, ¡creo que el propio diablo debe sentir el blues porque no puede ganar!

No creo que el blues desaparezca nunca, porque la gente siempre tendrá problemas. Cuando las cosas no salen como uno quiere, eso es el blues. Si sales y te encuentras con que tu coche tiene un neumático ponchado, eso es una señal del blues; tienes que cambiar tus planes, dedicarle tiempo y arreglarlo o llamar a alguien para que lo haga. No puedes evitar que ocurran contratiempos. Mientras haya problemas en la vida de las personas, siempre existirá el blues.

Muchas veces, la gente lleva el blues en el alma pero no sabe qué es ni cómo llamarlo. El blues surge de forma natural. Incluso un predicador siente el blues, aunque no se dé cuenta. Llega a la vida de todos, y cada persona tiene su propia manera de afrontarlo. Todo el mundo experimenta el blues. Es como una gota de lluvia, no importa tu nacionalidad, raza o preferencias; si sales cuando llueve, te mojas.

Una vez bromeé diciendo que podía caminar sobre el agua, y la gente pensó: *«¡Este tipo debe de estar loco!»*. Pero sí se puede caminar sobre el agua; solo hay que hacerlo en una época concreta del año. No puedo caminar sobre el agua en verano, pero si esperas a que esté congelada, cualquiera puede hacerlo. Si caminas sobre el hielo, estás caminando sobre el agua.

A veces sueño como un profeta o un loco cuando cuento cosas, pero hay que conocer la historia completa para entenderlo. No se trata solo de lo que haces, sino de cómo y cuándo lo haces. Así que, si simplemente les digo *«sí, puedo caminar sobre el agua»*, dirán que estoy loco.

Pero hay un momento para cada cosa. Esta no es la época para caminar sobre el agua, pero cuando llegue enero o febrero, puede que me atreva a hacerlo. Hay que creer. Tienes que creer en algo, o acabarás creyéndote cualquier cosa.

¿Qué es la felicidad para Robert? ¿Cuál crees que es la clave para una vida bien vivida?

Para mí, la felicidad consiste en sentir alegría al observar las expresiones en los rostros de la gente. La cuestión es que, si logras que miles de personas se unan en un mismo sentir —dejando de lado sus diferencias, aunque sea solo por una hora—, todas ellas pueden bailar y celebrar juntas. Estás llevando alegría a la vida de las personas.

Después del espectáculo, siempre me gusta salir y mantener la concentración, porque a veces la gente se vuelve arrogante o empieza a creerse superior a los demás. Cuando la gente percibe eso, nadie quiere estar cerca de ellos. Hay que mantenerse humilde y centrado. Sé cuál es mi trabajo. Sin la gente, el público y los seguidores, estaría perdido. Los necesito para que mi carrera tenga éxito, así que siempre me tomo el tiempo de agradecer al público.

No solo cantas blues, tú eres el blues...

No solo lo canto, lo vivo. No importa lo buena que sea tu voz si cantas algo que no tiene sentido. Es una bendición tener el don de la voz, pero si logras que el mundo te escuche, debes decirles algo que les beneficie en la vida.

Por ejemplo, canto una canción titulada "Nobody Wants to Be Lonely" (Nadie quiere estar solo). Hace que la gente se dé cuenta de que, si su abuela está en una residencia de ancianos y ellos están tan ocupados con sus propias vidas que no tienen tiempo para visitarla, al menos deberían llamarla por teléfono. Llamarla a ella o llamar a recepción para saber cómo está. Les hace mucho bien poder decir: "*Oye, mi sobrino me llamó la semana pasada*", porque no tienen muchas otras cosas que hacer.

El punto es que todos vamos a envejecer algún día; la única razón por la que no envejecerías es si mueres joven. Me encantaría ver que las residencias de ancianos se convirtieran en lugares a los que todos desearan llegar al envejecer, en lugar de sitios donde sientes que estás cumpliendo cadena perpetua por un delito que no cometiste. No importa si estás en un centro de atención geriátrica o en la cárcel: si nadie viene a visitarte, sigues estando completamente solo.

Entrevista con Jaden "The Bishop" Allen: El blues está bien, vivo y fresco. Fotos por Laura Carbone

Jaden "The Bishop" Allen es un vocalista estadounidense de blues y góspel en pleno ascenso que ha cautivado a audiencias de todo el mundo. Descubrió su vocación musical a temprana edad y desarrolló su potente voz en el entorno de la iglesia. Esta profunda formación en la música góspel moldeó decisivamente su identidad artística única, permitiéndole fusionar las tradiciones vocales sacras con la fuerza cruda y emotiva del blues clásico.

Su innegable talento le ha valido finalmente el reconocimiento mundial gracias a las redes sociales. Se ganó el apodo de "The Bishop" (El Obispo) debido a su imponente presencia escénica y a la profundidad espiritual que imprime a cada letra que interpreta. Hoy en día, sigue preservando y revitalizando el género del blues para las nuevas generaciones.

Destaca como miembro prominente de la *Knott Us Band* y ha colaborado con la emblemática formación *Delmark Allstars*. Conocido por su timbre vocal —a la vez rasposo y suave— y por sus brillantes improvisaciones en vivo, logra tender un puente entre las tradiciones de la vieja escuela y la energía contemporánea.

¿Cómo ha influido la música en tu visión del mundo? ¿Cuál fue el momento que más cambió tu vida musical?

La música me ha enseñado que cada persona tiene una historia que merece ser contada. A través de ella, he aprendido a valorar diferentes culturas, experiencias y emociones. Me ha demostrado que la música puede unir a las personas, independientemente de su edad, origen o creencias.

El momento que más cambió mi vida musical fue cuando empecé a interpretar blues y vi la profunda conexión que establecía con el público. ¡Ver cómo Buddy Guy me llamaba su ahijado me hizo sentir capaz de comerme el mundo! Observar la reacción emocional de la gente ante una canción me hizo comprender que la música es más que entretenimiento: es una forma de transmitir verdad y sanación.



¿Cuál es esa cualidad esencial que descubriste en el blues y que te llevó a convertirlo en una parte fundamental de tu vida?

La cualidad esencial que encontré en el blues es la honestidad. El blues no oculta el dolor, la lucha, la alegría ni el triunfo; cuenta la verdad sobre la vida. Me atrajo la forma en que los artistas de blues podían tomar experiencias difíciles y transformarlas en algo poderoso y hermoso. Esa autenticidad despertó en mí el deseo de estudiar este género, interpretarlo y ayudar a mantenerlo vivo para las futuras generaciones.

¿Por qué crees que la escena del blues de Chicago sigue generando tan fieles seguidores?

El blues de Chicago posee una energía y una historia únicas. Tomó los sonidos del Delta del Mississippi y los transformó en algo electrizante y poderoso. La gente sigue siendo fiel porque el blues de Chicago es auténtico: refleja las historias de la clase trabajadora, de las comunidades y de generaciones de músicos que construyeron algo especial. La ciudad sigue honrando esa tradición e inspirando a músicos jóvenes, como yo, a continuar con ella.

¿Qué es lo que más echas de menos hoy en día de la música del pasado? ¿Cuáles son tus esperanzas y temores respecto al futuro de la música?

Echo de menos el énfasis en la maestría musical, la narrativa y las actuaciones en vivo. Muchos artistas de generaciones anteriores se centraban en perfeccionar su oficio y crear música capaz de resistir el paso del tiempo. Mi esperanza para el futuro es que los jóvenes artistas sigan estudiando las raíces de la música y combinando la tradición con la innovación. Mi temor es que algunas tradiciones musicales importantes caigan en el olvido si no nos dedicamos activamente a preservarlas y enseñarlas.

Si pudieras cambiar una sola cosa en el mundo de la música y hacerla realidad, ¿cuál sería?

Me aseguraría de que la educación musical y las oportunidades estuvieran al alcance de todos los jóvenes, independientemente de su situación económica. Hay muchísimos jóvenes músicos con talento que simplemente necesitan acceso a instrumentos, mentores y oportunidades para actuar. La música cambió mi vida y creo que todos los jóvenes deberían tener la oportunidad de vivir esa experiencia.

¿Qué tan fácil o difícil resulta para las nuevas generaciones conectar con el blues? ¿Por qué es importante preservar y difundir esta música?

Creo que los jóvenes pueden conectar con el blues más de lo que imaginan, ya que las emociones que transmite son universales. Todo el mundo experimenta felicidad, desamor, decepción, esperanza y perseverancia. A veces, el desafío consiste en presentar esta música de una manera que realmente conecte con ellos.

Es importante preservar el blues porque constituye uno de los pilares de la música estadounidense y es una parte fundamental de la historia y la cultura de la comunidad afroamericana. Además, como joven, quiero acercar este género a mi generación; ¡y qué mejor manera de hacerlo que a través de alguien de su misma edad!

¿Qué impacto tiene la música de raíces afroamericanas en el ámbito sociocultural? ¿Cómo te gustaría que tu música influyera en las personas?

La música de raíces afroamericanas ha dado forma a innumerables géneros y ha contribuido a narrar historias de resiliencia, fe, lucha y superación dentro de las comunidades afroamericanas. Ha influido en la cultura de todo el mundo al tiempo que preserva una historia importante. A través de mi música, quiero que la gente se sienta animada, inspirada y conectada. Deseo que mis actuaciones recuerden a las personas que no están solas y que la música puede brindar sanación y unidad.

¿Cuáles son algunas de las lecciones más importantes que has aprendido en tu trayectoria musical?

La música me ha enseñado disciplina, paciencia, humildad y perseverancia. He aprendido que el crecimiento requiere tiempo y que cada actuación es una oportunidad para aprender. También he comprendido la importancia de respetar a los músicos que me precedieron y de conocer la historia que hay detrás de la música que interpreto. Y lo más importante: la música me ha enseñado que, cuando te mantienes fiel a ti mismo y a tu propósito, puedes influir positivamente en los demás gracias a tu talento.



Alligator Records presenta

Artistas ganadores de premios Living Blues

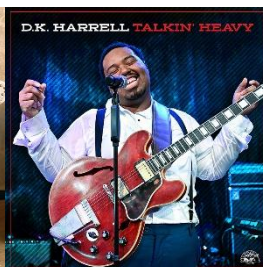
José Luis García Fernández



La revista *Living Blues*, en su reciente edición de julio/agosto número 303, anunció a los ganadores de los premios *Living Blues Awards* 2026. Cinco artistas del sello discográfico Alligator Records obtuvieron un total de seis galardones.

La artista nominada al Grammy, *Shemekia Copeland* ganó dos premios, tanto la encuesta de la crítica como la de los lectores en la categoría de 'Artista de Blues del Año (Femenina)'. *D.K. Harrell* se alzó con el codiciado premio al 'Álbum del Año', encabezando la encuesta de la crítica con su debut en la prestigiosa compañía discográfica, "Talkin' Heavy".

La agrupación *Southern Avenue* fue nombrada 'Banda de Blues del Año', liderando la encuesta de la crítica. La veterana *Marcia Ball* ganó el premio de la encuesta de los lectores a la 'Artista más Destacada en los Teclados', y Kenny "Beedy Eyes" Smith, de la banda The Cash Box Kings, obtuvo el premio de la crítica al 'Músico más Destacado en la Batería'... ¡Felicidades!



MAC Radio Promo comparte

Albert Castiglia - Grits & Glory

José Luis García Fernández



Albert Castiglia - Grits & Glory (Gulf Coast Records 2026). Agradecimiento especial a Michelle Castiglia

Albert Castiglia, ganador de múltiples premios Blues Music Award y artista número 1 en las listas de Billboard, no se guarda nada en *Grits & Glory*, su más reciente álbum de estudio como solista para el sello Gulf Coast Records, grabado en los legendarios estudios Abbey Road.

El disco se percibe como un momento en el que se cierra el círculo, reconectando a Albert con aquel joven guitarrista de Miami —fascinado por todo lo que le rodeaba— cuyo mundo pasó del blanco y negro al technicolor gracias a una cinta de 8 pistas del Rubber Soul (The Beatles) que escuchó camino a un partido de béisbol. Esa chispa de curiosidad le llevó a buscar sonidos y músicos del otro lado del Atlántico —como Jeff Beck, John Mayall, Eric Clapton y Jimmy Page—, cuya influencia ha resonado en su forma de tocar.

En este álbum, Albert es la definición misma de un bluesman estadounidense llevando su música a Londres. «*Mis inicios tocando en Chicago y a lo largo de la Costa Este definieron mi estilo y mi visión del blues. Pero, al mismo tiempo, me encanta ese intercambio constante del blues entre Estados Unidos y el Reino Unido; ambos lugares me han dejado su huella*».

La idea surgió durante una gira europea en 2023, cuando Albert y Olly Overton, de Gulf Coast Records, empezaron a hablar sobre la posibilidad de que Albert grabara en Gran Bretaña. Se dedicó mucho tiempo a definir los conceptos que rodean al álbum. En cuanto a las letras, el disco refleja tanto el camino recorrido hasta ahora como el momento vital en el que se encuentra Albert. «*Hay mucho ruido en Estados Unidos ahora mismo*», comenta Castiglia. «*Quería alejarme de todo eso y darme espacio para la reflexión. Grabar este disco en Inglaterra me permitió hacerlo*».

Castiglia estaba totalmente decidido, pero con una condición: que grabaría con su banda habitual de gira, Cliff Moore en el bajo y Ray Hangen en la batería. Esta es la primera grabación de la ACB (Albert Castiglia Band) con esta formación. La pieza final del rompecabezas fue el productor Dave Gross, un viejo amigo con un profundo conocimiento de Abbey Road y una trayectoria de confianza junto a Albert, tras haber producido anteriormente su álbum *Solid Ground* (2014).

Con el equipo ya formado, la visión estaba clara. Una vez que el sello dio luz verde, solo había un lugar posible para las sesiones: Abbey Road. Antes de la grabación, Albert se sumergió en la cultura británica; hizo una parada en Birmingham para recorrer las calles que forjaron a Black Sabbath y a Tony Iommi, ídolos que le dejaron una huella imborrable en su alma musical. Tras el fallecimiento de Ozzy Osbourne, la visita adquirió un peso y una carga reflexiva adicionales.

Luego llegó el turno de Londres, donde se encendió la luz roja de grabación y tomó forma *Grits & Glory*: Albert Castiglia en estado puro, sin filtros e impregnado de un blues con sabor británico. El resultado es intenso, emotivo y vibrante; un álbum que rebosa historia, sentimiento y esa garra auténtica que exige escucharse a todo volumen y vivirse a fondo.

Lista de canciones: 01. In my America; 02. I'm Afraid to Fall Asleep; 03. Uncertainty; 04. Michigan Avenue; 05. Sack the Juggler; 06. Slumlord Billionaire; 07. The Milk is Still Good; 08. Don't Burn Down The Bridge; 09. When the Coin Came Callin'; 10. Afro Blue; 11. Yer Blues.

El disco inicia con fuerza gracias al potente blues *In My America*, Castiglia canta con un estilo casi recitado, respaldado por un sonido denso y pantanoso. Le sigue *I'm Afraid to Fall Asleep*, una pieza blues rock con su marcado groove que encaja a la perfección con el título de 'tener miedo de quedarse dormido', la guitarra slide le imprime una gran potencia al tema. La introducción de *Uncertainty*, evoca ligeramente a los Beatles o más bien a la guitarra de Harrison; sin embargo, la canción evoluciona después hacia una hermosa balada con estilo sureño.

Michigan Avenue, compuesta en colaboración con su 'blood brother' Mike Zito, también posee raíces sureñas, pero transmite un aire más funk. Destaca el magnífico sonido del órgano Hammond de fondo, mientras Castiglia hace saltar chispas con su potente forma de tocar. Las cosas se vuelven un poco más inusuales con *Sack the Juggler*, un tema instrumental de ritmo ágil que fusiona jazz, rock, música latina, rock progresivo y otros géneros. En *Slumlord Billionaire*, un tema de blues a medio tiempo, Castiglia arremete contra quienes se enriquecen a costa de los pobres. *The Milk is Still Good* es un maravilloso y sabroso blues con su toque de funk.

Enseguida un estupendo blues *Don't Burn Down the Bridge*, de Albert King, aunque existen, por supuesto, numerosas versiones, pero Albert aquí se mantiene bastante fiel al original de su tocayo, demostrando sus propias virtudes durante el solo. La siguiente canción, la alegre *When the Coin Came Calling*, también es genial; tiene un marcado toque funk y ofrece una base sólida para las incursiones solistas de Albert. Los dos últimos temas también son versiones. El primero es *Afro Blue*, original de Mongo Santamaría, en la que Castiglia y su banda ofrecen una interpretación fantástica. Para el tema final, Albert Castiglia versiona *Yer Blues* de los Beatles de manera espectacular.

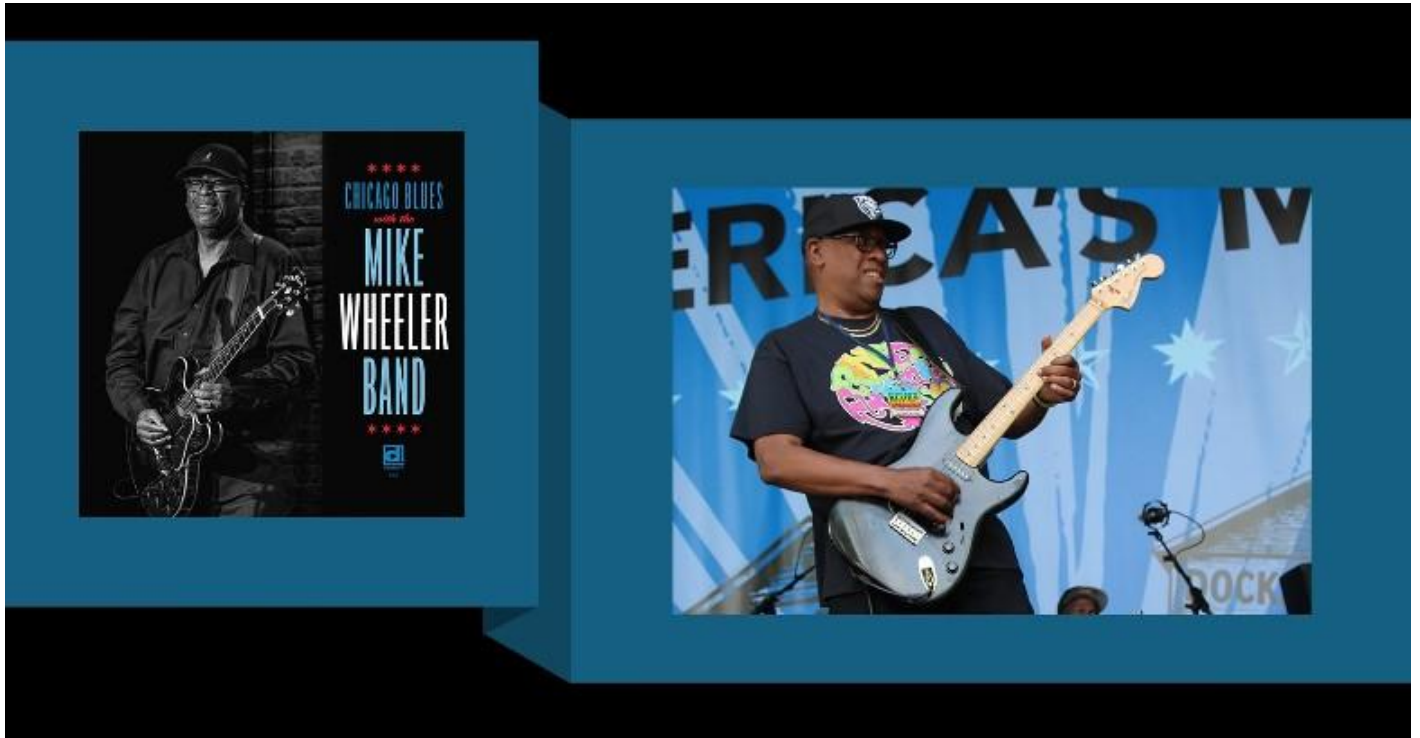
Calificación: 9.0 Extraordinario

[Albert Castiglia - Grits & Glory – Spotify](#)

Delmark Records presenta

Mike Wheeler Band - Chicago Blues

José Luis García Fernández



Mike Wheeler Band - Chicago Blues (2026)

Agradecimiento a Kevin Johnson

Mike Wheeler nació en Chicago en junio de 1961, es uno de los guitarristas más representativos de la escena contemporánea de Chicago, posee un vasto conocimiento musical y una voz que recuerda a la de Sam Cooke. Canta y toca con tal maestría que uno llega a olvidar cómo suena la grabación original.

Desde el jazz hasta el rock, pasando por la música popular y los éxitos de las listas de popularidad (Top 40), transita entre géneros musicales con sofisticación, soltura y un evidente disfrute. Mike compone y actúa para diversos artistas de la ciudad de los vientos, como Nellie Tiger Travis, Peaches Staten, Sam Cockrell, Demetria Taylor y Big Ray & Cadillac Dave. Fue un miembro destacado de Big James & The Chicago Playboys, una banda de gran renombre en Chicago, con la que grabó cinco álbumes.

Ha recorrido el mundo como embajador del blues de Chicago, visitando lugares como Mónaco, Francia, Suiza, España y Bélgica, entre otros. Asimismo, ha compartido escenario con algunos de los músicos más selectos del panorama mundial, tales como Willie Kent, Koko Taylor, Buddy Guy, B.B. King, George Benson, Jimmy Johnson y Shemekia Copeland.

Mike acaba de publicar el álbum *Chicago Blues*, un material recopilatorio con 8 temas destacados de su producción para Delmark Records, sello discográfico con el que debutó en 2012 con el disco *Self Made Man*. El sonido de Wheeler en su música tiene sus raíces en el West Side de Chicago, mezclando soul, funk y blues, con una guitarra limpia en general.

La alineación de la banda en el disco va con, Mike Wheeler: voz y guitarra eléctrica; Larry Williams: voz y bajo; Cleo Cole: batería; además, Brian James: teclados (excepto en el track 7), Dave Specter: guitarra (7); Roosevelt Purifoy: teclados (7); Omar Coleman: armónica (4); Kenny Anderson: trompeta (3, 8); Hank Ford: sax tenor (3, 8).

Lista de canciones. 1. Turn Up!!; 2. Here I Am; 3. Yeah!; 4. Chicago Blues; 5. Brand New Cadillac; 6. A Blind Man Can See; 7. Serves me Right to Suffer; 8. That's What Love Will Make You Do.

La compilación comienza muy bien con su canción original *Turn Up!!*, un tema que funciona a la maravilla como carta de presentación del estilo que generalmente se deja escuchar en los conciertos de Mike Wheeler Band. Había aparecido en el álbum del mismo nombre de 2016. Enseguida *Here I Am*, de Cole y James, baterista y tecladista de la banda, sigue la fiesta con un toquecito de soul y funk. La pieza era la abridora de su álbum 'Self Made Man' del 2012.

Yeah!, una pieza original de Mike de su disco del 2016, muy funky que inicia espectacular con la sección de metales sonando muy sabroso, apoyadas con la sensacional sección rítmica. Sin duda, es difícil mantenerse quieto durante su interpretación... ya que es cien por ciento bailable. *Chicago Blues*, un destacado blues firmado por la dupla Cole-James, se erige al estilo de un Muddy Waters o Willie Dixon, donde se desprende una magnífica interpretación de armónica por Omar Coleman. La pieza también apareció en su álbum de 2012.

La original pieza de blues rock *Brand New Cadillac*, del disco 'Turn Up!!', comienza con un potente riff disparado por la guitarra de Wheeler, que por cierto se destaca indudablemente en toda la obra. Una muestra más de su gran trabajo en la guitarra aparece en su tema original también *A Blind Man Can See*, de su disco del 2016 que resulta ser un blues lento con todos los ingredientes para degustar con pasión.

Serves me Right to Suffer, de John Lee Hooker e interpretada por muchos artistas, aquí fue grabada por Mike y Delmark All-Star Band durante la celebración del 70 aniversario del sello en el Space, ubicado en Evanston, IL, el 20 de septiembre de 2023, y presenta solos de guitarra espectaculares de Mike Wheeler y Dave Specter. Además de un solo también extraordinario de piano por Roosevelt Purifoy. El tema fue grabado como tributo a Jimmy Johnson.

Para el final, *That's What Love Will Make You Do*, una pieza de Little Milton, derivada del álbum 'Turn Up!!', nuevamente el ritmo funk hace presencia esencial. Cierro los ojos y recuerdo a Larry Williams tocando su bajo y bailando intensamente al ritmo del tema, con una actuación inigualable. Esto lo digo porque he visto a la banda dos o tres veces en el marco del Festival de Blues de Chicago... y es toda una experiencia.

Calificación: 9.0 Excelente

[Mike Wheeler Band - Chicago Blues – Spotify](#)



Delmark Records presenta

EJ Mathews - Walking Down This Road

José Luis García Fernández



EJ Mathews - Walking Down This Road (Single 2026). Agradecimiento a Kevin Johnson

EJ Mathews, músico de blues del este de Texas, nacido en la región de Piney Woods, donde el country blues, el góspel y las tradiciones musicales afroamericanas tienen profundas raíces, se ha unido oficialmente al prestigioso catálogo de Delmark Records, uno de los sellos independientes de blues y jazz más respetados y de mayor trayectoria en Estados Unidos.

El acuerdo se formalizó recientemente cuando EJ y la presidenta de Delmark, Julia A. Miller, firmaron el contrato para el lanzamiento del primer álbum de EJ con este emblemático sello de Chicago. Para un artista cuya música está profundamente arraigada en las tradiciones del blues pero que posee una voz única y personal, esta colaboración marca un hito importante en una carrera ya impresionante.

Las sesiones de grabación tuvieron lugar los días 8 y 9 de junio en el estudio Delmark Riverside de Chicago. El proyecto reúne a un elenco excepcional de músicos, combinando la voz emotiva y la guitarra acústica de EJ con un grupo de veteranos de Delmark de gran calibre. Le acompañaron en el estudio Steve Bell a la armónica, Larry Williams al contrabajo y Pooky Styx a la batería, creando una química musical que captura el espíritu crudo y la autenticidad del blues.

El álbum fue grabado por la presidenta de Delmark, Julia A. Miller, y producido por el aclamado músico, locutor y productor Elbio Barilari, cuya visión y pasión por el blues han contribuido a dar forma a numerosos lanzamientos memorables de Delmark. Aunque los detalles sobre la fecha de lanzamiento del álbum se anunciarán próximamente, ya crece la expectación ante lo que promete ser una grabación potente y profundamente auténtica.

Por el momento y como avance de este promisorio álbum se ha publicado en plataformas digitales un sencillo con el tema: *Walking Down This Road*, que presenta a un artista que honra las raíces al tiempo que crea un nuevo paisaje musical: uno que pertenece inequívocamente a *EJ Mathews*.

Calificación: 9.0 Extraordinario

[EJ Mathews - Walking Down This Road – Spotify](#)

Nola Blue Records

The Anthony Paule Soul Orchestra

José Luis García Fernández



**The Anthony Paule Soul Orchestra featuring Willy Jordan - What Can We Do? (2026).
Agradecimiento especial a Sallie Bengtson.**

The Anthony Paule Soul Orchestra (APSO), con sede en San Francisco, California, fue fundada en 2007 por el guitarrista y compositor Anthony Paule tras recibir una llamada de su amigo Noel Hayes, quien buscaba una banda de acompañamiento para el cantante de soul y blues de Filadelfia, Frank Bey durante una actuación en el local Biscuits and Blues, en el Área de la Bahía.

Diecinueve años después, la APSO ha cosechado múltiples nominaciones y un amplio reconocimiento como una potente formación musical, impulsada por una sección de metales e inspirada en las auténticas grabaciones de soul y blues de las décadas de 1960 y 1970.

La excelente banda reconocida por contar con vocalistas excepcionales, está ahora liderada por el incomparable Willy Jordan, quien ocupa el trono que en su día perteneció a Wee Willie Walker, Frank Bey y Terrie Odabi. Su trabajo con el Big Fun Trio de Elvin Bishop les valió dos nominaciones a los premios Grammy, y su colaboración con John Lee Hooker reafirma aún más su trayectoria y prestigio. Su imponente voz y su presencia escénica, exenta de artificios, ofrecen una experiencia honesta y emotiva.

En este nuevo álbum *What Can We Do?*, la poderosa sinergia compositiva y el inconfundible sonido retro-soul de la banda APSO brillan a través de once temas originales de gran impacto y una versión cautivadora. El productor Larry Batiste regresa aplicando la misma fórmula ganadora que contribuyó a que su anterior lanzamiento, *What Are You Waiting For?* (2024), destacara de manera tan notable.

The Anthony Paule Soul Orchestra - What Can We Do?

https://youtu.be/xdrf075i_6U

Lista de canciones. 01. Still Smellin' Smoke; 02. Too Late; 03. Stranger; 04. You Lie Like a Rug; 05. Bigger Guitar; 06. What Can We Do?; 07. The Heart Never Says Goodbye; 08. Secret; 09. If It Ain't One Thing It's Two; 10. Walkin'; 11. You're Nobody Till Somebody Loves You; 12. Blue Mood Indica.

Desde que *Sally Bengstone* fundó *Nola Blue Records* en 2014, su misión ha sido impulsar a artistas cuya obra refleja tanto profundas raíces musicales como historias personales cautivadoras. Mientras Sally preparaba el lanzamiento de este álbum, ha llegado a valorar aún más la esencia de esta banda APSO, con Anthony Paule y su esposa, la compositora Christine Vitale, y comenta al respecto... *“Ha sido inspirador ser testigo de su determinación, resiliencia y compromiso compartidos con su visión artística, mientras llevan adelante el proyecto con propósito, convicción y mucho sentido del humor”*.

The Anthony Paule Soul Orchestra - You Lie Like a Rug

https://youtu.be/mLUMLK8_pLw

El sonido de cada una de las piezas está profundamente arraigado en el espíritu del retro-soul que la banda transmite y logra con gran éxito mediante tonos cálidos, pasajes de órgano Hammond B3, secciones de metales brillantes, solos de guitarra espectaculares y la voz principal rebosante de energía de Willy Jordan; todo ello con mucha personalidad.

Los arreglos aportan color a cada tema y los expresivos músicos se asientan con solidez sobre la base musical. Los temas movidos son increíblemente bailables, como el instrumental ‘Bigger Guitar’, que evoca la tradición de las Big Bands y el swing con un toque de fiestaailable de los años 50. Una maravilla.

Un álbum que recorre varios estilos que la banda aprovecha a la maravilla para mostrar su enorme valía sónica. En los 12 temas que completan la obra siempre hay algo que destacar. No hay desperdicio y por tanto es un material redondito que transita en sonidos clásicos, ampliamente modernizados y muy aceptables, que no se deben perder.

Calificación: 9.0 Excelente

[The Anthony Paule Soul Orchestra - What Can We Do? - Spotify](#)

GA-20 con Charlie Musselwhite – Blues Now

José Luis García Fernández



GA-20 with Charlie Musselwhite – Blues Now (New West Records 2026)

El trío GA-20, radicado en Boston compuesto por Matthew Stubbs, Cody Nilsen y Josh Kiggans, y cuyo nombre hace honor a un amplificador Gibson clásico fabricado entre 1950 y 1961, siempre se ha especializado en el estilo blues de Chicago. Por ello, se abrió la posibilidad de esta colaboración con *Charlie Musselwhite*.

Charlie es un veterano y legendario exponente del género como vocalista, armonicista y compositor. Cuenta la historia, que tras emigrar desde Memphis pasando por su hogar en Mississippi, se fogueó justamente en la ciudad de los vientos tocando junto a figuras de la talla de Buddy Guy, Howlin' Wolf y Little Walter.

Bajo la producción de Matthew Stubbs y Charlie Musselwhite, la banda grabó en Cambridge (Massachusetts) los diez temas que conforman este material llamado *Blues Now*: 01. Crazy Love; 02. I Can't Hold Out; 03. I'll Change my Style; 04. Big Stars Falling; 05. Universal Rock; 06. The Blues Never Die; 07. Strange Land; 08. Stroll Out West; 09. Short Dress Woman; 10. Cristo Redentor.

La selección abarca desde piezas de corte de blues antiguo como *Crazy Love*, hasta otras más insinuantes e influenciadas por el doo-wop, como *I'll Change my Style*. Antes, la segunda pieza, *I Can't Hold Out*, es una clara prueba de la devoción colectiva y de la química del cuarteto por el blues, y en la que Charlie se muestra en la voz y armónica. *Big Stars Falling*, continúa la vena del blues clásico con una pieza lenta y no menos espectacular.

GA-20 with Charlie Musselwhite - I Can't Hold Out

<https://youtu.be/ZLFRix1J0t4>

La sincronía instrumental del grupo se vuelve a percibir en el electrizante tema instrumental *Universal Rock*, escrito por Junior Wells y el maestro del slide Earl Hooker. Enseguida, una pieza lenta y muy al estilo tradicional que habla de su devoción por el verdadero blues: *The Blues Never Die*.

La pieza original de Musselwhite, *Strange Land*, se convierte en una oda enérgica a la determinación, impregnada de un ferviente deseo de vivir. No cabe duda de su compromiso por el género a sus 82 años. Después viene *Stroll Out West*, con un sabor pantanoso que encaja bien con el estilo del repertorio. Le sigue *Short Dress Woman*, la enérgica pieza que tiene mucho del clásico blues con un toque original.

Otra prueba tangible de la madurez que comparten los protagonistas de esta obra llega de la mano de una versión de *Cristo Redentor*, exquisita, agri dulce y profundamente evocadora. Si bien el tema funciona como un cierre sumamente eficaz para estos aproximadamente cuarenta minutos, entre composiciones clásicas de Elmore James y Willie Dixon, y por supuesto, con la dosis de originalidad impregnada con creces por la banda.

Calificación: 9.0 Muy bueno

GA-20 with Charlie Musselwhite – Blues Now – Spotify



Charlie Musselwhite en el Festival de Blues de Chicago 2026. Foto por José Luis García Fernández

De Colección

The Porch Dogs – Vol. 1

José Luis García Fernández



The Porch Dogs – Vol. 1 (Bette Jane Records 2026)

The Porch Dogs es un grupo de estupendos músicos de Calgary, Canadá surgido en 2021, integrado por Steve Gerard: voz y guitarra; Bill Price: bajo y coros; Mike Woodford: percusiones; Kevin Belzner: batería; y su miembro más reciente, Mitchell Brady: guitarra y voz.

Tras la pérdida de su fundador, el gran Tim Williams, el grupo decidió seguir adelante y se complace en rendir homenaje a su querido hermano del blues. Juntos interpretan una mezcla divertida y llena de funk que combina swamp blues con dosis generosas de West Coast swing, versiones originales y poco convencionales, y blues puro, todo ello complementado con temas propios y un toque de blues latino, y R&B al estilo del este de Los Ángeles.

El grupo, formado hace casi 15 años, ha actuado en eventos como el Calgary International Blues Festival, Jazz on the Lake (Sylvan Lake) y Barbecue on the Bow, entre otros, demostrando la cohesión de una banda que combina la precisión musical con la soltura de grandes músicos que disfrutan al máximo tocando.

Se dice que a veces al perro del porche se le puede acariciar con delicadeza; otras, ese mismo perro puede arrancarte la mano de un mordisco. Ese es el sonido de *The Porch Dogs*: un blues que oscila entre lo suave y lo feroz, una música Americana rebotante de energía y sonidos de raíz cargados de humor, autocrítica y ritmos vibrantes.

Su álbum debut *Vol. 1* con 13 temas originales, ha sido muy bien recibido por los oyentes y las listas de radio de blues de la región, considerándolo como una auténtica joya discográfica que fusiona el blues tradicional, la animada música americana con ritmos contundentes y relajados.

Lista de canciones: 01. If I'm Not The One; 02. Everytime I See My Baby; 03. Wealthy Man; 04. Going to New York; 05. What Have I Done; 06. No Disrespectin'; 07. Hey Baby; 08. Can't Reach You Anymore; 09. I'm Down Here; 10. Night Life; 11. Collector Man; 12. No More Alcohol; 13. Shoe Leather.

Calificación: 8.5 Muy Bueno

The Porch Dogs – Vol. 1 – Spotify



Fotos: <https://theporchdogsmusic.com/photos>

Damas Blues

Brigitte Purdy - Mother of the Crossroads

José Luis García Fernández



Brigitte Purdy - Mother of the Crossroads (Dirtshack Records 2026)

Brigitte Purdy, galardonada artista de blues y música de raíces, no se limita a solo cantar blues; a través de él, ofrece un testimonio personal. En *Mother of the Crossroads*, álbum lanzado por Dirtshack Records, Purdy despliega una voz forjada por el góspel, el soul, la garra y la experiencia en vivo.

Brigitte ha actuado en escenarios de todo el mundo, incluidos el Chicago Blues Festival, el Vila do Conde Blues Festival en Portugal y The Hollerland, donde encabezó el cartel junto a la leyenda Bobby Rush. Ha compartido escenario con grandes figuras del blues como Sugaray Rayford, Tommy Castro, Christone "Kingfish" Ingram y Kenny Neal, entre muchos otros.

Sin embargo, a pesar de los grandes escenarios y las actuaciones inolvidables, uno de los recuerdos más preciados de Purdy es el de cantar armonías junto a su abuela Netty, quien no solo cantaba como un ángel, sino que también encarnaba la esencia de uno. Purdy dedica el álbum *Mother of the Crossroads* a los entrañables recuerdos de su querida abuela, cuyo amor, voz y espíritu siguen vivos en su música.

Con raíces en el blues, el soul, la americana y el rock and roll, el disco transmite verdad, pasión, ternura y la fuerza cruda de una artista que se sitúa con firmeza en la encrucijada entre el legado y su propia evolución. El productor Dave Osti, de DirtShack Records, aporta al núcleo del álbum su sólida trayectoria como compositor, guitarrista y multiinstrumentista; gracias a su profundo conocimiento del blues, el rock and roll y el folk, interpreta la mayoría de los instrumentos en gran parte de los temas.

La colaboración de Osti con Purdy añade garra, intensidad y profundidad musical, dotando al álbum de una energía íntima a la vez que poderosa que respalda la voz visceral y el mensaje conmovedor de la artista en los 9 temas que lo componen: 01. Sugar Fried Candy; 02. Blues Collar Woman; 03. Memphis Hotline; 04. Mother of the Crossroads; 05. Losin Time for Love; 06. Make Love Higher; 07. Too Full of You; 08. Come to Mama; 09. Rise Like the Water.

El trabajo instrumental es impecable, y aunque Dave Osti asume el rol principal, los músicos en el disco son... Brigitte Purdy: voz y coros; Dave Osti: guitarra, bajo, batería, piano acústico, percusiones y coros; Drake Shining: teclados, órgano Hammond B3 y coros; Michael Fell: armónica (8); Jimmy Keegan: batería (9).

Desde el inicio del material con *Sugar Fried Candy*, la voz de Brigitte se presenta llena de autoridad atacando con fuerza, con una dinámica impresionante y acompañada por un candente solo de guitarra de Dave Osti. Enseguida, un ritmo de batería ágil apoya el tema *Blue Collar Woman*, donde vuelve a destacar su vigorosa voz. El piano eléctrico, el órgano B3 y la guitarra sustentan su potente interpretación vocal, a la que se suman coros hacia el final de la canción.

En la pieza de excelente blues *Memphis Hotline*, como es de esperar, hay referencias directas a la ciudad musical de Memphis. Después aparece la misteriosa y emotiva canción que da título al álbum, *Mother of the Crossroads*, misma que presenta una línea de bajo brillante y muy funky. En *Losin Time for Love*, la guitarra acústica, la eléctrica y la eléctrica con slide se entrelazan bajo la dramática voz de Brigitte.

Make Love Higher, se presenta como una balada elegante y sincera, realzada por una esplendorosa guitarra eléctrica con slide. Una vez más Brigitte ofrece una interpretación vocal rebotante de actitud en *Too Full of You*, un tema blues rock de confrontación con su amante, respaldada por una potente y agradable guitarra con slide.

Y para el gran final dos temas, en el primero la guitarra con slide y la armónica de Michael Fell lideran la enérgica canción de blues rock *Come to Mama*. El último, *Rise Like The Water* cierra el álbum con un toque góspel, resultando espectacular gracias a una guitarra rica en matices y al imponente órgano Hammond B3 de Drake Shining.

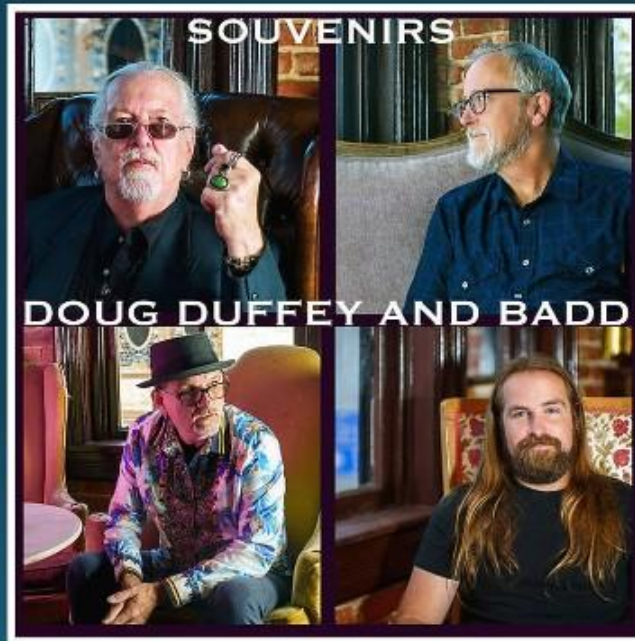
Calificación: 8.5 Muy Bueno

[Brigitte Purdy – Mother of the Crossroads – Spotify](#)



Doug Duffey and BADD - Souvenirs

José Luis García Fernández



Doug Duffey and BADD - Souvenirs (Fort Sumner Music 2026). Agradecimiento especial a Betsie Brown.

Doug Duffey es miembro del 'National Blues Hall of Fame', de la música de Louisiana y del noreste de Louisiana, y posee una calidad musical innata. Nació en la región del Delta del Mississippi, justo en Luisiana, donde adquirió sus primeras tablas tocando en clubes locales. Vivió y actuó de forma intermitente en Little Rock, Nueva Orleans, Hollywood y Nashville desde los años 60 hasta los 90, periodo en el que desarrolló su estilo característico.

Sus canciones han llegado a las listas de éxitos de publicaciones como Billboard, Cashbox y Record World. Durante los últimos 32 años, ha desarrollado su actividad artística entre Europa y Estados Unidos. Hoy en día, unos 50 años después, su música sigue evocando el imaginario de los lugares que han marcado su trayectoria. Su virtuosismo al piano refleja las tradiciones del Delta del Mississippi, lo que le ha valido respeto y renombre a lo largo de una carrera extraordinaria y prolífica, ya sea como solista, con la banda BADD o como parte de la agrupación Louisiana Soul Revival.

Gracias a su voz cargada de sentimiento y a sus letras incisivas y poéticas, se ha hecho famoso por ofrecer actuaciones dinámicas, impregnadas de imaginación, improvisación y un espíritu festivo y espontáneo. Tras cosechar gran éxito en Europa, se ha convertido en una figura habitual de festivales de prestigio como el Festival Internacional de Jazz de Montreal, el Heineken Jazz Festival, el New Orleans Jazz & Heritage Festival y el Louisiana Folklife Festival, además de actuar en una impresionante variedad de otros eventos, clubes, salas de conciertos y escenarios musicales, tanto en Estados Unidos como en el extranjero.

Al mismo tiempo, también ha aportado un gran número de canciones a otros artistas, entre ellos a Marcia Ball (If It Ain't One Thing); George Clinton (Silly Millimeter, en coautoría); Funkadelic (One Nation Under a Groove, en coautoría); Rare Earth (B. What R Ya, Happy Song, Delta Melody); Zakiya Hooker (A Memory Left to Lose, New Orleans Rain); Billy Gregory (Time & Money, Didn't We Ramble); John Autin (Publicity); y Jerry Beach (Victim of the Blues).

Ahora, Duffey ha lanzado su nuevo material *Souvenirs*, la continuación de su aclamado álbum *Ain't Goin' Back* (2024), junto a su banda de siempre, BADD (un nombre formado por las iniciales de los nombres de pila de sus integrantes): Benjamin Ford: bajo; Adam Ryland: batería y percusiones; Dan Sumner: guitarra, bajo, voz y percusiones; y Doug Duffey: voz y teclados.

Entre los invitados especiales figuran Matt Morgan: mandolina; Mason Howard: acordeón; Bob Dowell: trombón; Bert Windham y Coby Heath: trompeta; Nate Johnson: sax tenor; Wes Rougeou: sousafón (tuba); además de los coros de Betsy Shirley y Naomi Holder. Duffey y Sumner compusieron las canciones y se encargaron de la producción.

Todo ese talento se reúne para ofrecer nueve temas sobre el amor, la pérdida y los buenos consejos en una sesión llena de vitalidad que se inspira en las raíces de Duffey en Louisiana: 01. Broken Heart and Empty Hand; 02. Bad Luck; 03. Better by Me; 04. Delta Melody; 05. Axe Jes Rite; 06. Sinking into the Blues; 07. Love Song; 08. Souvenirs; 09. Don't Let the Darkness In.

El álbum abre con *Broken Heart and Empty Hand*, un lamento de ritmo suave y balanceado por un amor perdido plasmado en un buen blues. En *Bad Luck*, el piano eléctrico muy rico y ardiente de Duffey aporta profundidad y riqueza a su queja sobre la mala suerte, en esta pieza de blues sensual. *Better by Me*, construye una línea de guitarra incisiva al estilo Howlin' Wolf, mientras avanza con un ritmo muy rockero, coros de fondo y un reclamo directo en la letra.

Delta Melody es una balada preciosa en la que la voz emotiva de Duffey se remonta con cariño al pasado. *Axe Jes Rite*, se transforma en un ritmo de blues pantanoso que avanza con un ritmo pausado y una letra pícaro. *Sinking into the Blues*, es un shuffle contundente con un solo de piano muy rockero que se va transformando de lleno en el blues. *Love Song*, tiene un aire de blues antiguo, con un piano honky-tonk nítido que impulsa una canción de amor al estilo clásico.

Para el final dos temas, la pieza que da título al disco *Souvenirs*, un tema folk acústico que resulta ser una despedida delicada, un acto de soltar recuerdos al final. Y el estimulante tema de cierre, *Don't Let the Darkness In*, que es una advertencia animada por la sección de metales al estilo de Nueva Orleans; la canción crece desde sus compases iniciales suaves para luego avanzar con el ritmo festivo de un desfile callejero.

El álbum *Souvenirs* de Doug Duffey and BAAD, es un viaje delicioso a través de sus raíces en Louisiana, nutrido por ese sabroso gumbo o mezcla de ritmos o como le llaman "Swampedelic" que muestra a la agrupación en su mejor versión.

Calificación: 8.5 Muy Bueno

[Doug Duffey and Badd - Souvenirs – Spotify](#)

J.P. Reali - Grateful Blues

José Luis García Fernández



J.P. Reali - Grateful Blues (Reali Records 2026). Agradecimiento especial a Betsie Brown

J.P. Reali es un guitarrista y compositor de blues que actualmente reside y actúa en el norte de Delaware. Tras más de 35 años como figura destacada de la escena musical de Washington D. C., J.P. se trasladó a Delaware durante la pandemia.

La trayectoria de J.P. ha evolucionado desde sus inicios como guitarrista principal de la banda de blues psicodélico *The Next Step* y su etapa en los años 90 como integrante del dueto de blues acústico y música de raíces *The Reali Brothers*, hasta su actual carrera como solista. Si bien el repertorio de J.P. está profundamente arraigado en las tradiciones del blues del Piedmont y del Delta, también incluye sus propias composiciones originales, fruto de un esfuerzo consciente por mantener vivos estos estilos tradicionales.

J.P. es miembro de la D.C. Blues Society, la Piedmont Blues Preservation Society, la Washington Area Music Association y la Baltimore Blues Society. J.P. ganó el concurso "Battle of the Bands" de la D.C. Blues Society en la categoría de solista en los años 2010, 2011 y 2019, lo que le llevó a competir en el International Blues Challenge de Memphis, Tennessee. Asimismo, recibió nominaciones de la Washington Area Music Association en las categorías de Mejor Instrumentista de Blues y Mejor Grabación de Blues Tradicional.

J.P. cuenta con varios lanzamientos de blues como solista: *The Road to Mississippi* (2012), *A Highway Cruise* (2019) y su álbum de estudio de 2024, *Blues Since Birth*, el cual alcanzó el número 1 en la lista "Top 50 Blues Rock Album Chart" del Roots Music Report del 19 de octubre de 2024.

Con su lanzamiento de 2026, J.P. se embarca en una nueva aventura titulada "Grateful Blues", una obra que rinde homenaje a los Grateful Dead y expresa su pasión por la banda. Este trabajo es el fruto de las decenas de conciertos del grupo a los que Reali asistió en los años 80, acompañado, en ocasiones, por experiencias psicodélicas, mientras compaginaba sus aspiraciones musicales con sus estudios de ingeniería de audio en la American University de Washington D. C.

Ahora, más de cuarenta años después, el viaje de este veterano guitarrista y cantautor llega a este punto. Reali ofrece una carta de amor musical compuesta por seis temas, a la icónica y perdurable banda, al tiempo que exhibe su brillante trabajo con la guitarra: 01. Easy Wind; 02. Loose Lucy; 03. West L.A. Fadeaway; 04. I Need a Miracle; 05. Mr. Charlie; 06. Tennessee Jed.

El disco comienza con una versión relajada y de ritmo constante de *Easy Wind*, del álbum 'Workingman's Dead (1970)', enriquecida con el sonido del órgano. Los teclados son muy buenos y las frases de la guitarra solista fluyen con suavidad, apoyándose fuertemente en las innegables raíces blueseras de los Grateful Dead. A continuación, la banda se adentra en el tema *Loose Lucy*, del álbum 'From The Mars Hotel (1974)', moviéndose hacia terrenos más funk sin perder esa energía de blues que aporta J.P.

La voz de J.P. encaja a la perfección en *West L.A. Fadeaway* del álbum 'In the Dark (1987)', una interpretación muy acertada de una de las canciones destacadas de los Dead de todos los tiempos. En *I Need a Miracle*, del álbum 'Shakedown Street (1978)', se percibe un ligero toque de rock and roll, en el que J.P. le imprime indudablemente su estilo áspero y rockero.

Una más de las favoritas de los Dead era la fantástica *Mr. Charlie*, del álbum 'Europe '72 (1972)', aquí en esta versión el lamento pausado del slide aporta un giro único y muy divertido a esta canción predilecta. El EP concluye con una versión singular, a interpretación de J.P. a *Tennessee Jed*, incluida en diversos álbumes en vivo, por ejemplo en uno en vivo en París (1972); aparte de peculiar, la pieza a la vez es apropiada y digna de respeto. En definitiva, J.P. y su banda aportan un toque elegante y refrescante a un magnífico repertorio de una de las verdaderas joyas musicales del rock universal.

Calificación: 8.5 Muy Bueno

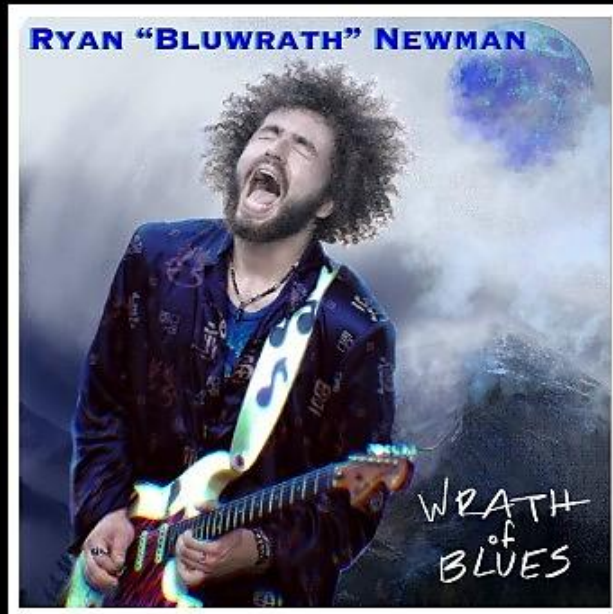
J.P. Reali - Grateful Blues – Spotify



Blind Raccoon

Ryan "Bluwraith" Newman - Wrath of Blues

José Luis García Fernández



Ryan "Bluwraith" Newman - Wrath of Blues (Feverbarn/HMG Recordings 2026).

Agradecimiento especial a Betsie Brown.

Es un guitarrista de blues-rock muy respetado, originario de Connecticut, conocido por su sonido vintage, su estilo emotivo y sus enérgicas actuaciones en vivo. A menudo comparado con bandas clásicas de rock británico e irlandés, como Rory Gallagher y Thin Lizzy, es elogiado por su profundidad musical y su destreza. Ya colabora con músicos de renombre en futuros proyectos. Considerado uno de los mayores talentos del blues en Nueva Inglaterra, fusiona las raíces clásicas del blues con influencias del rock.

La pasión de Newman por la música y su potente estilo en la guitarra le han valido el apodo de "Bluwraith" e inspirado el título de su álbum debut *Wrath of Blues*. Se trata de una mezcla eléctrica de versiones que interpreta de forma única temas de artistas que van desde Hoagy Carmichael hasta Bob Dylan, manteniendo siempre una constante: la guitarra intensamente emotiva.

En el disco, *Ryan "Bluwraith" Newman* toca la guitarra y se encarga de la voz principal. Le acompañan Vic Washington: órgano Hammond, piano acústico y Wurlitzer; Mario E. Sprouse: piano acústico, piano eléctrico y sintetizador; los bajistas Scott Spray y Tim Leffingwell; los bateristas Bobby Torello y Mitchell Igueri; y una sección de metales de cinco músicos compuesta por John Isley: sax tenor y barítono; Charlie Lagond: sax tenor; Artie Bressler: sax barítono; Don Harris: trompeta y fliscorno; Dave Cafro: trompeta y Bob Funk: trombón.

El álbum cuenta con la producción y los arreglos de Jon Grossbard, y fue grabado y mezclado por el coproductor asociado Russell Landis en los estudios Feverbarn Recording Studio de Killingworth, Connecticut. El disco incluye trece versiones seleccionadas y una composición original de Newman.

Lista de canciones. 01. Dust My Broom (Live); 02. Leaving This World Tonight; 03. Your Mind is on Vacation; 04. Texas Flood; 05. The Thrill is Gone; 06. Pretty Woman; 07. Be Careful with a Fool; 08. Let Me Love You; 09. Get Up Stand Up; 10. Miss You; 11. Baltimore Oriole; 12. Come On; 13. Highway 61 Revisited; 14. Good to Me as I Am to You.

El álbum comienza con la electrizante guitarra slide de Newman en *Dust My Broom*, la clásica versión de Elmore James basada en el tema fundamental de Robert Johnson grabado originalmente en 1936. A continuación, interpreta su tema original *Leaving This World Tonight*, un lamento en un blues lento e intenso sobre un amor perdido, acompañado por una magnífica batería a cargo de Torello. En *Your Mind is on Vacation*, el blues desenfadado de Mose Allison de 1967, en el que la guitarra de Newman aporta un toque sutil y contundente

Texas Flood, es un blues lento sensacional que publicó Stevie Ray Vaughan y Double Trouble en 1983. Fue compuesta por Larry Davis y Joseph Scott, y grabada por primera vez por Davis en 1958, pero en esta versión se escucha excelsa. En el clásico de 1969 de B.B. King *The Thrill is Gone*, originalmente por Roy Hawkins y Rick Darnell en 1951, la guitarra de Newman genera sus propias emociones intensas y Vic Washington se encarga de la voz principal. El tema *Oh, Pretty Woman*, escrito por Andrew Charles Williams Jr. fue grabado por Albert King en 1966; en él, Newman canta y toca con fuerza y destreza sin igual.

Be Careful with a Fool, se destaca por su excelente piano, es otra canción de B.B. King grabada originalmente en 1957. Respaldada en la voz por los potentes riffs de guitarra de Newman. *Let Me Love You* es una canción coescrita por Jeff Beck y Rod Stewart, incluida en el álbum debut de Beck: 'Truth (1968)'. Una vez más, la batería de Torello impulsa la canción con fuerza y la potente voz corre a cargo de Arlene Wow. Luego, Newman pasa con naturalidad a los ritmos reggae de *Get Up, Stand Up*, el clásico de Bob Marley y Peter Tosh de 1973, en este tema Newman cuenta con el apoyo vocal de Anita Antoinette.

Miss You, de Jagger y Richards, la canción incluye una colaboración vocal de estilo latino por parte de Arlene Wow, mientras ambos estallan con el estribillo. Newman actualiza con alegría *Baltimore Oriole*, la balada romántica de Hoagy Carmichael de 1942. La pieza comienza con una introducción cantada por Tenishia Toussaint, mientras Newman combina magistralmente frases ardientes de guitarra blues con imitaciones de cantos de pájaros.

Come On, a menudo conocida como 'Let the Good Times Roll', fue compuesta por el artista de rhythm and blues de Nueva Orleans, Earl King y grabada por primera vez en 1960. Se trata de un tema de R&B, con un ritmo enérgico que se destaca por la brillante participación de la guitarra. En *Highway 61 Revisited*, canción que fue escrita y grabada por Bob Dylan en 1965, Newman hace una muy intensa y buena versión que precede al gran final del álbum. En el emotivo tema de cierre *Good to Me as I Am to You*, de Aretha Franklin, coescrito con Ted White y grabado originalmente por ella en 1968, la sensual guitarra de Newman se funde con la voz de Arlene Wow, logrando un digno y emotivo cerrojazo.

Calificación: 8.5 Muy Bueno

[Ryan "Bluwraith" Newman - Wrath of Blues – Spotify](#)

Aquí, Allá y Todas Partes

Phil Coyne and the Wayward Aces

José Luis García Fernández



De aquí, allá, y de todas partes LV. Phil Coyne and the Wayward Aces - White Knuckle Time (Records DK 2026)

Hemos recibido en Cultura Blues desde Australia a través de Phil Coyne, armónico de la banda *Phil Coyne and the Wayward Aces*, información del grupo y de su nuevo y muy buen álbum *White Knuckle Time*. Esta agrupación procedente de Melbourne, convierten cualquier escenario en una fiesta de blues: blues australiano original, de alto voltaje y marcado por la armónica.

Este novedoso material muestra a la banda en plena forma, consolidando una trayectoria de lanzamientos aclamados que les ha valido el éxito en listas internacionales, difusión mundial y grandes elogios. *The Wayward Aces* cuentan con una formación de músicos veteranos de primer nivel. Al frente está Phil Coyne, un virtuoso de la armónica cuyo canto apasionado y su tono potente, impulsan el sonido inconfundible de la banda. Su composición se arraiga en el blues, combinando agudas observaciones con melodías poderosas, ritmos enérgicos y una vitalidad irresistible.

Morgan Klose aporta una guitarra incisiva que fusiona la tradición del blues con una precisión influenciada por el funk. Dale "Gloveboy" Lindrea sienta las bases con líneas de bajo profundas y contundentes, respaldadas por la experiencia de más de 4,000 actuaciones, mientras que Will Harris impulsa a la banda con una batería creativa y sólida como una roca, inspirada en el swing y la fuerza del blues clásico de Chicago.

Ya sea en el escenario de un festival o en un bar abarrotado un sábado por la noche, *Phil Coyne y the Wayward Aces* transforman cada actuación en una fiesta de blues a toda potencia, un espectáculo vibrante y arrollador ante el que es imposible quedarse quieto. *White Knuckle Time*, consta de 12 canciones que exploran encrucijadas vitales, relaciones, vínculos duraderos y certezas equivocadas. Con un tono cálido, observador y desenfadado, el álbum explora el humor, la humanidad y el movimiento presentes en los viajes imperfectos de la vida.

Lista de canciones. 01. Walking Blues; 02. White Knuckle Time; 03. Checking Up on my Baby; 04. Weapon; 05. Leavin'; 06. Cocktail Hour; 07. Get on and Ride; 08. Your Mistake; 09. Drive; 10. Wolf; 11. Kickin Arse; 12. Brother.

Walking Blues, un pulso insistente y un optimismo inalcanzable al desaliento caracterizan este boogie. La sección rítmica invita a llevar el ritmo con los pies y hace que el camino se despliegue ante nosotros, mientras una guitarra urgente y una armónica contundente impulsan el avance hacia nuevos comienzos. A partes iguales resiliencia y plan de fuga, la canción apuesta por el impulso y el movimiento como respuesta a todos los problemas. El tema que da título al álbum *White Knuckle Time*, es una piezaailable sobre dejar atrás la necesidad de certeza y confiar en el impulso del momento. El ritmo fluido y marcado se sustenta en la autoridad y la precisión de la base rítmica de Dale y Will. Impulsada por las agresivas líneas de armónica de Phil, el rasgueo sincopado de Morgan y su electrizante guitarra solista.

Checking Up On My Baby, es un Chicago blues de 12 compases y ritmo vivaz que revisita una influencia formativa: Sonny Boy Williamson II (Rice Miller). Basado en el afecto más que en la imitación, el tema ofrece un groove cálido, una guitarra de sonido brillante y penetrante, la armónica en primer plano y una sección rítmica rebosante de confianza que disfruta del momento. *Weapon*, es una historia rebosante de arrogancia y certezas equivocadas, impulsada por un ritmo palpitante e implacable. La guitarra de Morgan cabalga sobre el pulso rítmico, arrastrando la frenética voz de Phil a lo largo del tema en perfecta sincronía con el bajo exigente e incansable de Dale, la batería de Will, que empuja sin tregua, y la armónica melódica y contundente de Phil.

Leavin', un tema fluido y relajado de 12 compases, construido sobre un impulso cíclico y un ritmo constante. Will y Dale se mantienen firmes en el groove y el swing, mientras que la guitarra fluida de Morgan aporta color y tentación, y la armónica de Phil, con un sonido metálico y seguro, encarna la dudosa determinación de la canción y la distancia que separa el saber qué es lo correcto de actuar en consecuencia. *Cocktail Hour*, el aire de un bar de elegancia desenfadada y sutil, son la base de esta historia sobre cómo la promesa de un cóctel bien preparado rescata a alguien de una apatía terminal. Cálida, estilosa y rítmica, la obra sostiene que ciertos problemas se ven mejor tras la primera ronda.

Get on and Ride, es reflexiva y, a la vez, marcada por una aceptación reticente, esta canción recorre los últimos kilómetros de una relación a través de un paisaje sombrío, plasmado mediante la guitarra cruda y descarnada de Morgan, la armónica empapada en reverberación de Phil y su voz solitaria que rememora el trayecto. De sonoridad austera y atmosférica, el tema describe el instante en que el desamor y la liberación avanzan a la par. *Your Mistake*, es un blues tenso en tono menor, construido sobre un groove profundo y una convicción vacilante. El bajo y la batería se mantienen firmes, contrarrestando la seguridad del narrador con notas descendentes. La guitarra fluida de Morgan, de sonido cristalino, dialoga con la armónica combativa de Phil.

Drive, es un blues de 12 compases y ritmo pausado, impulsado por un groove constante, una guitarra brillante y el optimismo de una armónica con garra. Mientras la sección rítmica mantiene el movimiento, la melodía se abre a las posibilidades, al romance y al avance constante. Cálido, alegre y esperanzador, el tema aborda tanto el amor como la potencia del motor con el mismo entusiasmo. En *Wolf*, la guitarra y la armónica se presentan con un riff característico sobre un ritmo al estilo Bo Diddley. El bajo y la batería avanzan con una confianza arrolladora, mientras la guitarra y la armónica intercambian actitud, colorido y una emoción apenas contenida. A partes iguales valentía y sentido de pertenencia, la canción celebra el efecto transformador de estar en buena compañía.

Kickin Arse, es un blues enérgico impulsado por un riff insistente y una actitud punk. El bajo y la batería avanzan con fuerza, mientras la guitarra y la armónica acechan los límites de una realidad cada vez más incómoda. Divertido, inquieto y bailable, es un antídoto alegre contra los problemas. *Brother*, es un boogie cálido impulsado por un ritmo vibrante, tonos de guitarra cristalinos y una elevación sutil, una celebración de las amistades que sobreviven a la distancia y siguen acumulando historias. Reflexiva sin caer en el sentimentalismo, la canción celebra la lealtad, la historia compartida y a las personas que permanecen cerca por pura tenacidad.

Phil Coyne and the Wayward Aces – Cocktail Hour - Spotify

Aquí, Allá y Todas Partes

The Andreas Gomozas Quartet

José Luis García Fernández



De aquí, allá, y de todas partes LVI. The Andreas Gomozas Quartet – Someday After a While (sencillo)

Hemos recibido en Cultura Blues desde Grecia a través de Andreas Gomozas, guitarrista de la banda *Andreas Gomozas Quartet*, información del grupo y del sencillo: *Someday After a While* como adelanto de su próximo nuevo álbum.

La banda está formada por su colaborador habitual Christos Koutsogiannis (baterista de blues que ha actuado y grabado con Michael Dotson, Angela Brown, Meschiya Lake, Delores Scott, Lucille, Randy McAllister, Bob Brozman y Louisiana Red, de Estados; así como con el dúo noruego Jolly Jumper & Big Moe), y los maestros locales del jazz George Micros en el piano y Manos Loutas en el bajo.

Con más de 45 años de trayectoria en la escena del blues griego, el guitarrista y cantante autodidacta *Andreas Gomozas* se distingue por un estilo característico que combina el blues con un toque de swing.

Ha actuado junto a grandes figuras como el guitarrista británico Mick Taylor (John Mayall, Rolling Stones), el músico de blues de Chicago Michael Dotson (Magic Slim) y el dueto de Nashville, Jim & Minnie Murphy.

El *Andreas Gomoziás Quartet* grabó *Someday After a While* en vivo en el estudio, al estilo de la vieja escuela: ¡todos en la misma sala y utilizando un solo micrófono!, es el primer sencillo del próximo álbum de su cuarteto. Estaremos pendiente de su publicación...

The Andreas Gomoziás Quartet – Someday After a While

<https://youtu.be/pyePsUlae7o>

Aquí, Allá y Todas Partes

Aby De Gyves - La Mecha Azul

José Luis García Fernández



De aquí, allá, y de todas partes LVII. Aby De Gyves - La Mecha Azul (sencillo)

Aby De Gyves, artista originaria de Oaxaca, nos ha contactado para compartir su sencillo recientemente publicado *La Mecha Azul*, una canción de blues que retrata la sensación de dos personas que desbordan de pasión y éxtasis en todo su cuerpo, sin nada que importe más que la abrasiva temperatura y ardor de su deseo.

Aby nos comenta que su propuesta de este tema está influenciada en artistas como Nina Hagen, Lydia Lunch y Beth Hart; y con ello le permite recrear un momento de euforia impronunciable. La composición fue realizada en letra y música por el guitarrista Alejandro Contreras, a su vez inspirado por la cualidad del color azul en el fuego.

Aby De Gyves - La Mecha Azul

<https://youtu.be/x7-Mp3Bs81I>

Un Paso Adelante

Avándaro o casi el paraíso

Rodrigo Farías Bárcenas



A propósito de los 55 años del Festival de Rock y Ruedas en Avándaro, hago algunos comentarios respecto a la difusión de testimonios ofrecidos por participantes directos en él, con el fin de mostrar lo que “realmente pasó”. Ha circulado tal variedad de puntos de vista —profusión que aumenta durante los días de aniversario— que da la impresión de que hubo más de un festival. Si escucho a los productores ejecutivos veo que tienen uno en mente. Otro, el personal contratado para coordinar y ejecutar las actividades. Mientras que el elenco artístico también tiene el suyo.

Que haya múltiples versiones no es objetable en sí; lo que me llama la atención, sin embargo, es que coinciden en algo: unas y otras tienden a idealizar el evento, sus enfoques son idílicos, todo fue armonía y belleza. Diríase que Avándaro fue “casi el paraíso”, pidiéndole prestada la frase al novelista Luis Spota.

Al atribuirle una cualidad idílica al festival, los testimonios caen en una suerte de hipóstasis, quiero decir que refieren los hechos como un acontecimiento limitado a lo musical, fuera de un contexto más amplio: se narra la historia de Avándaro reduciendo su complejidad a uno solo de sus elementos: la música y la convivencia en torno a ella, la cual transcurrió sin conflictos: paz y amor, sin lucha de clases. Es lo que dicen.

Tal parece que no hubo una estructura productiva y administrativa que generara y sustentara la realización del festival. Me refiero en primer lugar al grupo de empresarios de clase alta que lo impulsó moviendo sus influencias, a los políticos que lo autorizaron, a las marcas patrocinadoras que sí supieron calcular la dimensión masiva del evento, a la estrategia de comunicación apuntalada por Telesistema Mexicano (luego Televisa), a las compañías de discos y a las estaciones de radio que tuvieron un papel decisivo en la promoción de una nueva generación de grupos con el mote de “la onda chicana”.

En otra parte comento que “han sido poco estudiados el modelo de negocio que sirvió para producir el Festival de Avándaro, la organización interna de la empresa y su sistema de relaciones externas, y cómo influyeron estos elementos en la conformación de la futura industria de los espectáculos musicales, a pesar de que son un factor esencial para desentrañar el significado histórico del evento”. (Cfr. “Avándaro, cuando la fiesta se salió de control”, *Cultura Blues*, n.º 176, enero de 2026).

Todos esos recursos organizacionales tuvieron que ver de una manera interrelacionada, pero su importancia queda minimizada o de plano excluida de la visión idílica, para la cual no hay más mundo que el mundo de la música. Así, los testimonios que se basan en esta idea no dejan de tener valor, pero debido a su reduccionismo pierde fuerza su significado histórico.

Por eso no me extraña la reacción de quienes dicen haberse sorprendido cuando la magnitud de la jornada musical, en cuanto a asistencia, creció hasta alcanzar un nivel insospechado: se han manejado cifras de 200 mil y hasta 300 mil asistentes.

Pero cómo no se iban a sorprender, si el festival parece haber sido planeado por los organizadores con una mentalidad hipostática, si me permiten la expresión; esto es, sin comprender la coyuntura en la que se iba a llevar a cabo el festival y, por lo tanto, siendo incapaces de prever sus consecuencias.

La congregación masiva se llevó a cabo el 11 y el 12 de septiembre de 1971, teniendo como antecedentes los movimientos estudiantiles de 1968 y 1971, con fatales acciones represivas en ambos casos, hostigamiento, persecución, desapariciones, llevadas a cabo para desarticular la organización social.

La represión no empezó a partir de Avándaro, ya venía de años antes. Pero los bisoños empresarios egresados de la UIA –sin calcular el riesgo, con improvisación, oportunismo y desconocimiento de la escena roquera– querían tener su “Woodstock mexicano”, al decir de Luis de Llano; con grupos locales “sacados de las cavernas”, según la despectiva expresión del entonces joven Carlos Alazraki, quien era parte de la organización.

Son responsabilidad de los productores ejecutivos el descontrol que hubo durante el festival y los resultados que vinieron después. Resultados nefastos para el público interesado en la cultura alternativa, pero no tanto para los organizadores, que a la postre se acomodaron en la estructura de poder.

Justino Compeán y Luis de Llano en el deporte y en los espectáculos, vía Televisa. Carlos Alazraki sobresalió como magnate de la publicidad y asesor de conspicuos políticos priistas. Mientras que Vicente Fox, el genio del marketing, gerente de la refresquera patrocinadora (Coca-Cola), llegó hasta la presidencia de México.

En cambio, salvo excepciones, los músicos tuvieron que arreglárselas para vivir en condiciones precarias, expiando desde la marginación el idilio avandariano.



Colaboración Especial

Manuel Camacho: voz de “Vibraciones”

Juan Ramírez



Entrevista con Manuel Camacho, voz del icónico programa de radio “Vibraciones”

Introducción

En esta ocasión, les tengo una entrevista muy interesante con *Manuel Camacho*. Él fue la voz del icónico programa “Vibraciones”, que se transmitió durante mas de 20 años a través de la desaparecida Radio Capital. Varias personas lo recuerdan con nostalgia, porque cuando salió al aire el programa en 1969, causó una gran sensación principalmente, por el estilo particular de su voz.

Un estilo de voz muy diferente a las que se escuchaban en ese tiempo. También por la música del programa que presentaba a los grupos y artistas mas famosos del rock en todos sus estilos y por supuesto el blues. Quién no recuerda las joyas discográficas que surgieron en esos años: *Jazz Blues Fusion*, del padre del blues blanco John Mayall; *India*, con el rock psicodélico del grupo The Corporation; *McDonald & Giles*, de los músicos británicos Ian McDonald y Michael Giles; el álbum triple *Woodstock*, con lo mejor del histórico festival de 1969, donde saltó a la fama internacional el guitarrista mexicano Carlos Santana y su banda.

Otros discos más como *Super Session*, con el blues de Mike Bloomfield, Al Kooper y Steve Stills; *Slade Alive*, rock directo de Inglaterra; *Moving Waves*, de Focus rock progresivo de Holanda; *Tales from Topographic*, gran disco doble del grupo Yes; *Il Balleto Di Bronzo*, rock italiano; *Made in Japan*, el fabuloso disco en vivo de Deep Purple; *Axis Bold as Love*, del inolvidable guitarrista zurdo Jimi Hendrix; *Living the Blues*, de Canned Heat con nuestro compatriota Fito de la Parra en la batería. Por cierto este contiene “Refried Boogie Part I & Part II”, la obra musical más larga hasta esos momentos, con más de 20 minutos de cada lado, y cuando se presentaba completa en el programa, al terminar el lado A se identificaba la estación para darle vuelta al lado B.

Además, los primeros discos del cuarteto Kiss; varios de la banda Chicago y otros discos LP de éxito de finales de los 60, 70 y 80. La lista es interminable. Por supuesto la mayoría eran discos importados, algunos proporcionados por la tienda “El Gran Disco” (de Luis Cabero y el Sr. Calles).

Definitivamente, el programa “Vibraciones” de Radio Capital fue un impacto musical y cultural, que dejó una huella imborrable en la memoria de los radioescuchas de esos años. Por cierto, en su momento cuando el programa tenía un buen rating, salieron imitaciones como “Proyección 590”, “Rock sin Barreras”, “El Lado Oscuro de la Luna” y otros.

Esto lo comparto porque yo trabajé en Radio Capital de 1974 a 1995, como operador de consola, asistente de producción, productor y guionista de los programas especiales. “Vibraciones” tuvo una dirección de Luis Cabero, voz Manuel Camacho, y durante varios años estuve a cargo de las cintas de grabación y la discografía diaria, de lunes a viernes.

La entrevista

¿Manuel, plátame cómo iniciaste tu carrera en la radio?

En 1956 empecé practicando como locutor en la XERCN (estación piloto de Radio Cadena Nacional), que se ubicaba en Bucareli # 12. Un amigo mío fue el primero que me dejó abrir la llave de un micrófono. Fue el locutor muy querido por mí, Manuel Ordoñez Galindo. En 1957 hice mi examen como locutor en la Secretaría de Comunicaciones.

¿En qué radiodifusoras trabajaste?

Mi primer trabajo fue en la XEB el sábado 23 de agosto de 1958 lo recuerdo muy bien. El turno de locutor duraba una hora, la cabina de locutores se ubicaba en Ayuntamiento 54, donde estaba la XEW con sus grandes voces. En esa época la XEB junto con la XEDF, formaban el Grupo Radiópolis, que pertenecía a Telesistema Mexicano ahora Televisa.

La XEDF tenía su cabina de locutores en Av. Chapultepec 18 y en 1959, me ofrecí a leer sus noticieros que pasaban cada hora, de 6 de la mañana a las 2 de la tarde. Los turnos normales de locutores en aquel tiempo eran de 4 horas, 2 en la mañana y 2 en la tarde, pero en la XEDF solo fueron de una hora, claro que podías tener 2 o 3 horas, pero en diferentes horarios y además pagaban mejor.

¿Qué personas conociste en la época de oro de la radio en México?

Tuve la satisfacción enorme en mi carrera de aprender, trabajar y alternar con grandes personas importantes de la comunicación, del periodismo y la radio de aquella época. Tenía 22 años cuando ya alternaba con Pedro Vargas “El Tenor Continental”, con Toño Andere (director del periódico La Afición), con el actor David Silva. Todos ellos animadores locutores, y yo pertenecía a ese grupo.

Conocí a un gran locutor y amigo inolvidable, Melquiades Sánchez Orozco, que por supuesto se le recuerda como la voz del Estadio Azteca. Aprendí mucho de él. Otra persona fue Mario Vargas, su voz muy especial fue de las más cotizadas de la radio y la televisión. También recuerdo a Mario Gil que fue mi jefe (hizo su carrera como cantante en Europa y vivió mucho tiempo en Egipto). Pertenecía a la dinastía Martínez Gil: El Charro Gil y el Güero Gil de Los Panchos.

Después, hice algunos turnos de locución en la XEDF y mis compañeros fueron: Ángel Fernández, Jorge “Sonny” Alarcón, Fernando Marcos, y Pepe Alameda. Grandes leyendas deportivas. Otros de mis compañeros: Alejandro Rodríguez Morán, que recuerdo creó el slogan de XEB “La B grande de México”, Rubén Zepeda Novelo y Jorge Marrón “El Dr. IQ”, de todos ellos aprendí mucho.

Después de la XEB, ¿a qué estación de radio te fuiste a trabajar?

En la XEB estuve hasta 1964, independientemente de que leía los noticieros en la XEDF. Al poco tiempo una gran figura de la locución “El Bachiller” Álvaro Gálvez y Fuentes formó una agencia de noticias que se llamaba Informex, en ese tiempo nos cambiamos al segundo piso de Dr. Río de la Loza 182 esq. con Niños Heroes, ahí estaban ya las 2 cabinas la XEB y la XEDF, después llegó la XEQ.

Me tocó programar musicalmente algún tiempo la XEB y también la XEQ. La agencia Informex que estaba en la planta baja nos proporcionaba el material para los noticieros y yo tenía que checar la información que nos daban. Entonces otro gran locutor Mario Rincón, presentó la idea de hacer un departamento interno de noticias para Radiópolis aparte de Informex, de tal manera que se hicieron 3 turnos de noticias con un jefe de turno y 2 redactores.

A mi me tocó el turno de 6 de la mañana a 2 de la tarde, Mario Rincón tenía otro de los turnos como director y el gran Jorge Lasso de la Vega (periodista y uno de los genios de la escritura, no solo periodística, también escribía radio comedia), era el jefe. En ese entonces conocí a otro gran periodista Teodoro Rentería y a la inolvidable Mercedes Aguilar maestra de varios periodistas.

En el primer piso de ese edificio se manejaba la promoción de las estaciones, ahí conocí a otro gran personaje y amigo de quien aprendí bastante Charlie Anderson, creador de los restaurantes Anderson’s de Reforma, el de Tecamachalco y varios más. Todos los días a las 10 am, teniendo ya las noticias más importantes, preparaba un estencil para imprimir las 5 mejores noticias en unas hojas de cartón, el texto estaba en el centro de la hoja y en los extremos se incluían algunas caricaturas o anuncios y esa fue una idea de Charlie Anderson.

De él aprendí mucho, me decía ¿oye hay que hacer esto, cuánto tardas ?, yo le contestaba “3 horas” y él me decía “no, hay que hacerlo en 20 minutos”. Entonces aprendes la prontitud con efectividad. Charlie Anderson lo recordarán tuvo mucho éxito en el negocio de restaurantes. Todos mis compañeros de trabajo de aquel tiempo fueron muy brillantes.

¿Cómo llegaste a Grupo Acir?

Después de trabajar en el Sistema Radiópolis, me cambié a la estación Radio Voz (antes de que se fusionara con Grupo Acir), para programar y hacer varias cosas, también fui el gerente. En 1965 se formó Grupo Acir solo con la XEL Radio Capital del Sr. Fidel Hernández, más adelante se integraron: XEVOZ Radio Voz del Dr. Mille que era presidente del Hipódromo de las Américas, XEFR Radio Felicidad de los Sres. Calleja, (ya conocía a Martín González el gerente y a Pedro Antonio Calleja) y XHSHFM Radio Amistad.

¿Conocías al Sr. Luis Cabero antes de llegar a Grupo Acir?

Antes de que tuviera mi licencia de locutor, visitaba las estaciones de radio y una de ellas fue Radio 620, tuve la oportunidad de conocer al dueño Víctor Blanco, a Jesús Garmendia un extraordinario locutor, a Luis Amador de Gama gran cronista de futbol americano. Él y Garmendia comentaban en Radio 620 los partidos de fútbol americano.

También conocí en ese lugar a Gabriel Hernández gran programador de la radio, al magnifico locutor Adrián Ojeda que fue maestro de locución para mi. En Radio 620 conocí a Luis Cabero y a Gloria su esposa, al Sr. Calles “Timesa” y a Hilda Anderson (la discotecaria) que después llegó a la política.

¿Cómo llegó el Sr. Luis Cabero a Radio Capital, como gerente y programador?

Luis Cabero y Timesa, salieron de Radio 620 para llegar a Radio Capital como programadores (finalmente Luis se quedó como el gerente y director artístico). Cuando se formó Grupo Acir, llegué con Radio Voz como gerente y comenzamos a compartir el trabajo ya como directivos. Iniciamos 7 contando al Sr. Francisco Ibarra fundador y director de Grupo Acir.

El programa “Vibraciones”, fue todo un ícono en la radio musical durante muchos años por tener un concepto musical diferente de rock y blues, sobretodo por tu voz que fue un factor importante, y que además se menciona en varios libros.

Sí, uno de esos libros era del escritor José Agustín “La Contracultura en México”, donde menciona el programa de “Vibraciones”. No dice mi nombre pero habla de mí como locutor. También quiero aclarar que la única voz que tuvo ese programa, fue la mía.

¿Cómo surgió el programa?, ¿de quién fue la idea de hacer “Vibraciones”?

La idea de hacer este programa, por lo que yo recuerdo, fue de un chico llamado Arturo, hijo de Arturo Vega Almada, productor y director de cámaras del noticiero más importante de la televisión en aquel tiempo, el de Jacobo Zabłudovsky.

Arturo Jr. llega un día a Grupo Acir (Insurgentes Sur 70), el Sr. Ibarra nos llama a Luis Cabero y a mí a su oficina, nos presenta al joven Arturo Vega y él nos platica que le gustaría hacer un programa en Radio Capital. El Sr. Ibarra nos dice denle un horario en la noche a las 9 pm está bien, y denle todas las facilidades. Así conocimos a este chico Arturo Vega Jr.

Y efectivamente, hizo el programa con el nombre de “Vibraciones”, lo escribía como de ciencia ficción, con algunas cosas raras y también tocaba música yo creo que del estilo del nuestro. Lo curioso es que él hacía los textos, tal vez como prácticas de escuela y no recuerdo si él o alguno de sus compañeros pasaban el programa.

Creo que vi algunos de sus textos que describían que estaban en una nave interplanetaria y tenían una consola, en un espacio verde, no era cielo azul y cosas de ese tipo. Sus programas no duraron ni 2 semanas. Creo que no llegaron al mes Lo único que hacía Luis Cabero era darle el tiempo en la noche para sus programas.

De repente Arturo Vega dejó de ir, tal vez se fue a estudiar muy lejos, le perdimos la huella. Entonces Luis Cabero me dice... *“oye el programa parece que está bien, ¿ahora qué hacemos? porque este chico escribía el programa”*.

Luis estaba preocupado, entonces pensé escribirlo pero no del tema de ficción, no me llamaba la atención, y le dije no te preocupes lo hacemos, déjame a mí yo lo presento y punto.

Definitivamente el éxito del programa realmente fue ya con otro formato, los textos inspirados por tí, la música programada por el Sr. Cabero, pero sobretodo tu voz grabada en ese tiempo de una manera diferente con reverberación. Todo esto hizo que “Vibraciones” triunfara grandemente en la radio?

Claro como tú dices, el éxito surgió ya con otro formato, porque no había guión ni se escribía, lo hablaba directamente en la cabina de grabación, inspirándome en las portadas de los álbumes. Yo siempre he sido afecto a la cultura y a la lectura, en Radiópolis me enseñé a improvisar. Por eso cuando Luis Cabero me preguntó... *¿oye qué hacemos?*, le dije yo lo presento, no hay problema porque se me facilitaba improvisar. Mucha gente piensa que es fácil improvisar, pero no lo es, y no lo digo por presunción, porque realmente es difícil improvisar, pero cuando ya estás acostumbrado ya no lo es.

¿Cómo surgió el efecto de tu voz a la hora de grabar “Vibraciones”? ¿de quién fue la idea?, porque no era tu voz natural.

En esos años tuvimos en Radio Capital varios operadores de grabación. Entre ellos al Ing. Fernando Lema, al Campeón Roberto Piñón, tú también me grabaste algún tiempo. Para lo del efecto de la voz no recuerdo quien fue el primer operador al que se le ocurrió, porque yo no quería grabar el programa con mi voz natural, obviamente no había la tecnología de hoy en día que todo lo convierte, haces y deshaces con la voz ahora todo lo que quieras.

Entonces a mí se me ocurrió por una razón, ya había experimentado los efectos de grabación en el programa “El Clan Infantil” que tenía en Radio Voz, donde había que hacer la voz mas rapidita, como las voces de las ardillitas, en ese programa estaba el personaje del gallo Galileo con la voz del locutor Fernando Montaña y queríamos que sonara a otra velocidad, el operador de grabación que teníamos en Radio Voz en ese entonces, se le ocurrió que poniendo durex o algo así en las poleas de la grabadora podía adelantase la velocidad de 7 ½ a 15, y luego se retrasaba con el durex para que fuera la velocidad a 10.

Acordándome de eso lo planteamos para que cuando se grabara “Vibraciones”, mi voz tuviera un poco de retraso, eso en el aspecto tecnológico con las maquinas de esos años. Pero hay un detalle que para mí es importante, ya que todos los programas de rock de aquel entonces se presentaban con voces juveniles con palabras como rolas, pero yo siempre he hablado de una forma muy especial en lo personal. Tampoco anunciaba canción o melodía en “Vibraciones”, porque era otro concepto musical diferente. Entonces tuve que pensar la manera en presentarlas y así fue como lo hice, como todos saben, nunca utilicé en mi vocabulario la palabra rola en el programa.

Siguiendo con el tema de la voz para “Vibraciones”, ¿cómo se grababa en el estudio?, ¿qué más puedes decir?

En algunas ocasiones, le debemos mucho a varias personas. En este caso había una estación de radio XELA “Buena Música en México”, que transmitía los conciertos de Bellas Artes. Había un locutor o director artístico que sabía mucho de música clásica y presentaba todas las óperas y los conciertos de Bellas Artes. No me acuerdo si era él o su hijo, que cuando los presentaba entonces bajaba la voz para no interrumpir la afinación de la orquesta. Entonces recordando eso y por el tipo de música de “Vibraciones”, cuando entraba a la cabina para grabar y presentar la música, bajaba la voz, siendo esto parte del éxito de “Vibraciones” durante muchos años.

Sin duda alguna lo que platicas sobre el concepto de manejar tu voz a la hora de grabar el programa “Vibraciones”, fue algo diferente en la radio de esos años.

Sí, el manejar mi voz de otra manera a la hora de grabar y con los efectos ya comentados, fue algo diferente en ese tiempo.

Normalmente todos los programas de radio tienen guiones, pero yo recuerdo que para los programas de “Vibraciones” no había guion. A la hora de grabar llegabas al estudio, solamente con las portadas de los discos y apagabas la luz. Yo empezaba a correr la cinta de grabación y tú empezabas a improvisar inspirándote solamente en las portadas de los LP de los artistas o grupos que participarían esa noche.

Así es, porque antes había escuchado los discos y a la hora de grabar solo me inspiraba en la portada, el título, el grupo o artista y el nombre de la melodía, nunca he dicho que soy conocedor de la música y mucho menos un experto en el rock.

De lo que sí conozco, es de cultura general y literatura, eso te ayuda a ver las cosas de otra manera y se me facilitaba entonces improvisar, mencionando solamente los nombres de los artistas, los integrantes de los grupos y los títulos de los discos ya conocidos.

También ver las portadas, de acuerdo al aspecto físico, la figura del artista, la personalidad y la voz se me ocurría ponerle un nombre. Por ejemplo a Jimi Hendrix por su guitarra y forma de ser yo le llamaba “El gitano”, porque me inspiraba a un gitano, igual que a Janis Joplin le llamé “La bruja cósmica”, porque además, uno de sus temas musicales lleva ese nombre.

También recuerdo otros nombres que le pusiste a varios grupos, entre ellos “El triangulo equilátero” a Grand Funk Railroad; y a Carlos Santana lo presentabas con su “Beat latino”... ¡qué gran creatividad Manuel!

Sí gracias. Como te decía, se me da la facilidad para improvisar de mi parte, además de mi cultura y la literatura que son armas para hacer ciertas cosas, como desarrollar la locución en el programa de “Vibraciones”. Siempre he considerado que en mi trabajo lo que hago es bueno. Siempre lo he considerado así.

Recuerdo que había pocos locutores que no revelaban su identidad, como Mario Vargas en el programa de televisión “Fiebre del 2”, Mario (al que tú conocías) no salía a cuadro, solo escuchábamos su voz en off. Es el caso contigo, porque tu voz solamente la escuchaban en cabina, en las entradas y salidas de los programas de la estación, en comerciales, promos etc.

No es tanto eso, porque mucha gente en el ambiente me conoció, pero con “Vibraciones” fue diferente, por eso grabé la entrada en otro tono para no quitarle mérito al programa.

¿Qué más nos puedes decir de “Vibraciones”, que fue verdaderamente único y de éxito, y que varios trataron de imitar?

Yo creo que el éxito fue por la improvisación, porque no había guión y por otros factores. Uno de ellos, el placer de hacerlo, además de grabarlo siempre muy a gusto después de la comida y de fumar con la pipa en ese entonces. Como el programa se transmitía a las 9 de la noche, tenía el margen de grabarlo antes de las 8 pm, para que el operador de cabina lo tuviera a tiempo.

¿Que significó para tí el programa “Vibraciones”? Ahora de culto, porque yo recuerdo cuando trabajamos en Radio Capital, que muchos ingenieros, licenciados, doctores, etc., llegaban a la estación preguntando por Manuel Camacho la voz del programa, nos comentaban haber estudiado por las noches escuchándote, cuando estaban en la secundaria, la prepa y la universidad.

Fíjate que eso ya no me tocó, porque fueron años después y no me di cuenta realmente de la proyección que generó el programa y la enorme cantidad de radioescuchas que teníamos. Pero tiempo después en un viaje en avión, sin que yo diera mi nombre, me presentaron y claro al contestar el saludo, me preguntaron si yo era la voz del programa y les dije que sí. Todavía cuando tomo un taxi y escuchan música del pasado, me hacen la plática y viene a colación el programa “Vibraciones”.

Me has platicado que conoces a varios músicos con los que tienes amistad actualmente y que escuchaban “Vibraciones”.

Sí, algunos son amigos muy queridos, son músicos que tú también conoces, como Marco Corona que es un buen guitarrista y gran amigo mío, también Fernando Díaz otro gran amigo que es productor y trabaja actualmente para Brian Eno, el cantante, músico y productor de Roxy Music, y que hace cosas para Alan Parsons.

Oye esto es muy interesante porque Marco y Fernando son músicos y fueron radioescuchas de “Vibraciones”. Por ahí debe haber otros músicos y cantantes que también fueron seguidores del programa.

Puede ser, habría que ver quienes son.

¿Por qué saliste de Grupo Acir dejando la gerencia de Radio Voz y la cabina en Radio Capital?

Bueno, realmente salí porque cambiaron las políticas de la compañía. Radio Capital dejó de ser la verdadera Radio Capital tristemente para mí, para el auditorio y no se diga para los que trabajamos en ese lugar, porque independiente de la paga, lo hacíamos por el gusto y el amor a la radio.

¿Cual fue tu siguiente etapa?

Me convertí en empresario y me fui a Celaya a una estación del Ingeniero San Martín afiliada a Grupo Acir. Me hice cargo durante 4 años de la XEAF La Tremenda, la levanté de cero y le di un buen rating, esto fue en enero de 1990 - 1991 cuando inició la guerra del Golfo contra Saddam Hussein. A los pocos meses en junio, adquirí tres estaciones de radio en Piedras Negras, Coahuila. De tal manera que de 1991 a 1995, viví entre Celaya y Piedras Negras con negocio propio.

¿Qué opinas de los locutores de la radio actual?

Hace tiempo que no escucho radio, porque te vuelves criticón. Estoy acostumbrado a las grandes voces de oro de locutores de la XEW, de mis compañeros de Radiópolis, de las voces de Radio Capital. Entonces no puedo aceptar las voces que no son de locución. Pero no solamente eso, hay voces agradables pero muy mal empleadas y lo más grave para mi gusto, es el mal uso del lenguaje sobre todo en la radio y la televisión, con programas que tienen miles de seguidores con buen rating. Para mi gusto no puedo escucharlos. Hay quienes no saben de historia, geografía y no saben pronunciar correctamente algunos nombres.

¿Te tocó la época de oro de las grandes voces de la radio?

Sí, admiré a muchos locutores sobretodo a los de la XEW. La mayoría con voces maravillosas y gran personalidad, como Pedro de Lille. Hay un detalle cuando yo entré a la XEB, en ese momento tuve que trabajar mucho con mi voz, porque no tenía la gran voz que me hubiera gustado, pero sí tenía la capacidad de hablar como ellos para desarrollar temas policulturales.

La radio actual tiene cambios, ¿ves alguna diferencia entre la radio musical de ayer y la de hoy más informativa y de contenido, que musical?

Sí está bien la radio informativa, pero actualmente hay un menú más amplio. Estoy en una asociación de periodistas y por mi dualidad locutor-periodista, creo que hacen falta más estaciones musicales.

Con la tecnología actual, ya no se necesita una concesión para poner una estación de radio por internet, ahora puedes ponerla en tu casa, con pocos recursos y requerimientos, pero no es lo mismo que una estación concesionada. ¿Tú crees que es mejor la radio por internet que la radio que vivimos hace años?

Obviamente no es igual. Creo que algunas estaciones de radio por internet (no todas), son como una playlist, difunden canción tras canción, no hay presentación, no hay comentarios, etc. Se puede aprovechar la tecnología con una estación de radio por internet que incluya lo mejor en contenidos y música. La base de la comunicación humana es la voz.

¿Para terminar con el tema de la radio, tú, otras personas y yo que trabajamos en Radio Capital entre 1970 y 1995, realmente vivimos y conocimos varias historias y anécdotas que pueden ser contadas tal y como fueron. No solamente de oídas. Porque hay varias personas que pasaron poco tiempo en Radio Capital y tergiversan algunas anécdotas, ¿que opinas?

Hay un detalle aquí, que como se dice ahora son 'fake news', pero son mentiras de esas personas que hablan sin haber vivido las historias reales. Son personas que prácticamente pasaron de noche inclusive, pero consideran conocer la historia completa de Radio Capital.

Yo conozco la historia, desde que la tenía don Fidel Hernández, cuando estaba en Reforma 400 - 4to. piso. Las personas que hablan mentiras de lo que sucedió años atrás en la estación, fueron aves de paso, además pregonan su sabiduría a los 4 vientos de saber lo que sucedió en los mejores años de Radio Capital. Está mal decir ese tipo de mentiras, hay que ser muy honestos en platicar lo que verdaderamente aconteció en su momento. Tú y yo, pasamos varios años ahí y sabemos muy bien lo que ocurrió verdaderamente... cosas buenas y malas.

Así es, nosotros vivimos parte de la historia de Radio Capital y no podemos inventar cosas o decir mentiras como otras personas que trabajaron un breve tiempo y solo inventan cosas o suponen lo sucedido, tratando de platicar su verdad.

Lo que dicen esas personas, sin duda, es una charlatanería, una falsedad absoluta. Nunca hay que usar un micrófono, una pluma o un teclado para escribir y decir falsedades para describir a alguien. Por desgracia, hay personas en estos momentos como esas, para contar mentiras en alguna entrevista de radio, para la persona que quiere saber como fueron los años dorados de Radio Capital.

Manuel, el año pasado te nombraron Presidente de la AMPRYT (Asociación Mexicana de Periodistas de Radio y Televisión), pláticame al respecto.

La AMPRYT ha tenido cosas muy buenas, fue creada en 1953 por Alfredo Ruiz del Río, Jacobo Zabłudovsky y Ramón Inclán, personajes muy importantes de la comunicación en México. Siendo su primer presidente, Alfredo Ruiz del Río destacado periodista de espectáculos de El Universal. Otros presidentes de AMPRYT han sido, Ramón Inclán, Jaime Guzmán Mayer, Teodoro Rentería y Adrián Ojeda. Yo tengo algunos años de pertenecer a ella.

¿Qué planes tienes en la AMPRYT?

Actualmente como presidente, estoy tratando de hacer algo interesante: 1. Recordarles que existe la AMPRYT, desarrollar otra vez su apoyo y crecimiento, y hacerla destacar. 2. Lo más importante es revitalizarla y actualizarla. 3. Otro proyecto es tener la casa del periodista. Finalmente los que estamos todavía, tratamos de ir mejorando en varios aspectos, para lograrlo.

Manuel, gracias por la entrevista, los lectores de la revista *Cultura Blues*, van a conocer varios aspectos de ti, no solamente como la voz del icónico programa “Vibraciones” de Radio Capital.

Déjame decirte algo de lo que tú fuiste testigo también... el programa de “Vibraciones” si algo tuvo, fue sinceridad, entrega absoluta y verdad, siempre lo hice con amor.

Sí Manuel, además no había imposición para programar los discos, nunca se nos obligó a tocar alguno en especial, siempre se hizo “Vibraciones” con la completa libertad en todos aspectos. Tuvimos el gusto de que gracias al programa, las compañías de discos editaran en México, grandes álbumes por ejemplo: *Jazz Blues Fusion* de John Mayall, *Slade Alive* de Slade, *Living the Blues* de Canned Heat; y otros, porque solamente se podían comprar como discos importados.

Sí, definitivamente. Gracias por la entrevista y saludos para los lectores de la revista *Cultura Blues*.

Espero que esta entrevista con *Manuel Camacho*, platicando parte de su trayectoria radiofónica con algunos pasajes de la época de oro de la radio que le tocó vivir, sea de su agrado.

Colaboración Especial

Homenaje a Raúl De la Rosa

José Luis García Fernández



En el marco de la 2ª edición de la FLIR Feria del Libro Radiofónica IMER 2026 (en el Estudio A del Instituto Mexicano de la Radio), se efectuó un merecido y emotivo homenaje sorpresa al maestro Raúl De la Rosa, la tarde-noche del pasado jueves 20 de agosto. Y digo sorpresa, porque en realidad la actividad programada se anunciaba como la presentación del libro “Por los Senderos del Blues. Crónicas” con Estefanía Romero y el autor festejado. El maestro Raúl De la Rosa, recordemos, es promotor cultural, articulista de medios impresos, productor, conductor y guionista de radio desde 1978.

En el IMER, particularmente en Horizonte 107.9 FM actualmente se transmite su programa *Por los Senderos del Blues* los jueves de 8:00 a 10:00 pm. Dicho programa cuenta ya con más de 21 años de antigüedad, mismos en los que nos hemos deleitado y formado una importante comunidad de radioescuchas que disfrutamos además de la música de blues, información, historias, narraciones y anécdotas sabrosas con respecto al género raíz de la música popular moderna y de sus ritmos afines.

El evento inició con el protocolo adecuado de una presentación de libro por parte de Estefanía Romero, licenciada en periodismo y amante de las letras y el jazz, y autora también de un libro de temática musical “El jazz te muerde una oreja y te la arranca para siempre”. El desarrollo entonces, fue con una semblanza de Raúl y algunas preguntas, que Raúl ingeniosamente contestó y mantuvo la atención del público que llenó las sillas del Estudio A del IMER.

Enseguida, una sorpresa más, un intermedio musical con temas clásicos de blues, por parte del extraordinario Octavio Herrero (voz y guitarra) y su cuarteto, en esta ocasión conformado por Edgar Agordo: batería; Mark Slap: contrabajo y Hernán ‘Pelusa’ Silic: armónica. Una vez más explico por qué sorpresa, porque con esta presentación musical arrancó además, el *Primer Festival Por los Senderos del Blues* en el IMER.

La siguiente actividad después de la música, fue ver en pantalla una serie de videos cortos con testimonios de familiares y amigos cercanos a Raúl, hablando de algunos aspectos de su trayectoria, de su relación con cada uno y de su legado en el mundo del blues. Resultando una serie de mensajes con su dosis de emotividad, con la que Raúl se contagió y le dio un giro a lo que sería propiamente solo una presentación más de su libro publicado en 2022.

Así las cosas, continuó gratamente por más de noventa minutos esa dinámica de comentarios de los presentadores, de piezas musicales con el cuarteto de blues y de los testimonios en video. Por cierto, uno de ellos fue realizado por mí para esta ocasión. A continuación, transcribo el texto que finalmente se proyectó, de un par de minutos, pero cabe señalar que el original era más extenso y eso que fácilmente me hubiera gustado ampliarlo aún más.

“Hola Raúl, te mando un cordial saludo en este día en el que el IMER te hace un merecido reconocimiento por tu brillante trayectoria en el blues. Dicen que 20 años no es nada, pero en realidad es más o menos el tiempo en que hemos construido una gran amistad por ese vínculo del blues que nos une.

A lo largo de estos más de 20 años nuestro cruce de caminos se ha dado en diversos lugares, y en distintas situaciones, como en el Ruta 61, Casa de Cultura Iztaccíhuatl, en el José Martí, y en algunos otros lugares, ya sea como espectadores o como participantes. Me sentí honrado de ser uno de los invitados en la presentación de tu libro Por Los Senderos del Blues, y de tener un ejemplar con dedicatoria especial.

Y también me sentí muy contento de saber de tu reconocimiento de carácter internacional en el 2022 que te hizo una de las asociaciones de blues más importante en el mundo: la Blues Foundation de Memphis, precisamente por esa extraordinaria trayectoria en el blues y por ser el responsable de la organización de los Festivales internacionales de Blues en México donde se pudieron tener aquí a las grandes leyendas del blues tradicional.

Ese premio Keeping the Blues Alive (Manteniendo el Blues Vivo), es el único en la historia que se ha otorgado a un mexicano, incluso al único latinoamericano. Enhorabuena Raúl por este merecido reconocimiento a tu trayectoria ahora en casa, en México, en el IMER, y rodeado de muchos de tus amigos...

¡Viva el Blues! ¡Viva el Blues en México!, Viva Raúl De la Rosa!”.



Entre Blues y Buenas Noches

Road Warrior: Jimmy Thackery

Julio César López



Hay guitarristas que parecen tocar la guitarra y otros que parecen tener una discusión pendiente con ella. *Jimmy Thackery* pertenece a los segundos, quizá porque hay instrumentos que terminan convirtiéndose en una extensión de la personalidad de quien los empuña. La guitarra deja de ser madera, cuerdas, pastillas y electricidad para convertirse en una especie de confesionario portátil; uno al que no se llega para hablar bajito, precisamente.

Jimmy Thackery nació en Pittsburgh en 1953, pero fue Washington D.C. el lugar donde terminó de encontrar su idioma musical. Allí tuvo contacto, todavía joven, con Buddy Guy y Jimi Hendrix, dos presencias suficientemente poderosas como para alterar la dirección de cualquier muchacho que estuviera pensando seriamente en dedicar su vida a seis cuerdas. Y quizá haya que detenerse ahí; porque entre escuchar a Buddy Guy y contemplar a Hendrix -no existe solamente una distancia estilística- existe una declaración de principios. Uno podía enseñarte que una guitarra podía llorar, el otro podía demostrarte que también podía arder. Y Thackery tomó nota.

En 1972, junto a Mark Wenner, puso en marcha "The Nighthawks", aquella formidable criatura de Washington que habría de convertirse en una de las bandas de blues más trabajadoras de su tiempo. Lo que siguió fue una existencia casi absurda sobre la carretera: escenarios, hoteles, clubes, aeropuertos, noches y más noches. La clase de vida que termina haciendo que el calendario pierda importancia y que una ciudad se parezca demasiado a la siguiente.

Con los "Nighthawks" grabó más de veinte álbumes y recorrió Estados Unidos, Europa, Canadá y Japón. Pero las cifras, por alguna razón, nunca me han parecido suficientes para explicar a un músico; podemos contar discos, podemos contar conciertos y hasta kilómetros recorridos, lo que no podemos contar es cuántas veces una guitarra consiguió que alguien se quedara inmóvil frente a un escenario.

Ahí comienza el verdadero problema y también el verdadero blues; porque *Jimmy Thackery* no pertenece a esa generación que recibió el blues como una pieza de museo, lo recibió como algo vivo, como el cuerpo dispuesto a recibir la bala; algo que podía tocarse, transpirarse y modificar. En sus manos convivieron Chicago, Texas, el rock, el R&B y esa electricidad desobediente que Hendrix había dejado flotando en el aire. Su guitarra nunca pareció interesada en pedir disculpas por ser demasiado grande, ni demasiado fuerte, ni demasiado rápida y quizá eso sea precisamente lo que más me interesa de él en una época donde tantas veces se intenta domesticar el blues para hacerlo presentable, mientras lo impresentable se vuelve digerible. Thackery conservó cierta insolencia; la guitarra debía empujar, herir, decorar jamás. Hay músicos que interpretan el blues, *Jimmy Thackery* parecía perseguirlo.

Después de abandonar "The Nighthawks" en 1987, aparecieron: "The Assassins" y, posteriormente, "The Drivers." El cambio no fue solamente de nombre, había detrás una necesidad de romper con una maquinaria de trabajo que podía superar las trescientas noches al año y encontrar otra manera de respirar dentro de la música. Y eso también es blues. A veces abandonar, es una forma de salvación. A veces cambiar de camino es la única manera de no convertirse en una copia de uno mismo.

Con: "The Drivers" llegaría esa mezcla peculiar que terminó definiendo buena parte de su carrera: blues eléctrico, rock, R&B, instrumentalismo y una inclinación casi temeraria por llevar la guitarra hasta donde pudiera llegar. En discos como: "Drive to Survive," por ejemplo, cabían el rockabilly, el jazz, el bebop y hasta ciertos aromas de surf. Ahí está la diferencia. Thackery no parece preguntarse cuánto blues debe contener una canción para poder llamarse blues. Tal vez por eso su música me recuerda que las tradiciones verdaderamente fuertes no necesitan guardianes; necesitan herejes dispuestos a tomar aquello que recibieron de sus mayores.

El blues siempre ha tenido esa particularidad: jamás ha sido una música completamente quieta, cambió cuando abandonó los campos y llegó a las ciudades, cambió cuando la guitarra acústica encontró el amplificador, cambió cuando Chicago comenzó a sonar como una ciudad industrial en lugar de un paisaje rural, cambió cuando el rock tomó prestados sus huesos y los hizo caminar a una velocidad distinta. Y siguió cambiando... *Jimmy Thackery* es una de esas consecuencias. No necesariamente la más elegante ni la más discreta, pero sí una de las más honestas.

Escucharlo es recordar que el blues también puede tener los puños cerrados, que puede caminar con botas pesadas, que puede mirar al público sin pedirle permiso para subir el volumen. Y sobre todo, que todavía existe una diferencia enorme entre tocar correctamente y tocar con necesidad. La primera puede aprenderse, la segunda no. Por eso vuelvo a Thackery no por las listas o por los premios, ni siquiera por la velocidad de sus solos, vuelvo por esa sensación de carretera que dejan algunas de sus grabaciones; por esa impresión de que detrás de cada nota hay una ciudad que acaba de quedar atrás y otra que todavía no aparece en el horizonte.

Quizá ahí radique su lugar dentro del blues. No como guardián de una tradición, sino como uno de sus conductores. Alguien que tomó el volante hace décadas y decidió seguir adelante. El blues, después de todo, nunca prometió llegar a ninguna parte, solamente continuar. Y mientras exista una guitarra capaz de sonar como si tuviera algo pendiente con el mundo, habrá músicos como *Jimmy Thackery* dispuestos a recordárnoslo. Quizá por eso, cuando termina una de sus canciones, uno no siente que haya terminado realmente. Queda el ruido del amplificador. Queda el último golpe de la batería. Queda una cuerda vibrando en algún sitio de la memoria. Y queda esa vieja sospecha —tan propia del blues— de que la noche todavía no ha dicho su última palabra.



La importancia del Festival de Blues y Jazz del Desierto de Saltillo rumbo a su edición 2026

El Festival de Blues y Jazz del Desierto de Saltillo ha sido un pionero cultural autogestivo y sin fines de lucro que, durante 12 ediciones (2014-2025), transformó la escena musical local al ofrecer una alternativa humanista, colectiva, solidaria, y educativa frente al entretenimiento comercial.

Su importancia radica en:

- Construcción de comunidad, arte, cultura y paz. Ha funcionado como un espacio de diálogo intercultural, solidaridad y cohesión social, utilizando el blues y el jazz así como músicas afines, como lenguajes universales para derrumbar barreras y promover la tolerancia.
- Desarrollo artístico y educativo. Ha servido como plataforma de difusión y lanzamiento para artistas locales, regionales y nacionales (como San Luis Blues, La Diablos, Follaje, Himber Ocampo Dúo, Castalia Blues, Monroy Blues, White Shark, Espina y Jugo, Jazz 314, Héctor Zarate Jazz, Adriana Molina, y muchos otros), fomentando la capacitación, la creación musical y la profesionalización a través de talleres y colaboraciones académicas.
- Resistencia cultural independiente. A pesar de los obstáculos institucionales, el festival demostró la capacidad de renacer (como en su 12ª edición en 2025), consolidándose como un ícono de resistencia, memoria histórica y apropiación ciudadana de la cultura en Coahuila.

Los principales obstáculos institucionales enfrentados por el Festival de Blues y Jazz del Desierto de Saltillo fueron la ausencia crónica de apoyo gubernamental, la negativa de financiamiento por parte de las autoridades municipales y estatales, y la falta de acceso a espacios públicos adecuados.

Falta de apoyo gubernamental y financiero

Durante la mayoría de sus ediciones, el festival operó bajo un modelo autogestivo y sin fines de lucro, enfrentando una marcada indiferencia por parte de las instituciones oficiales. Los organizadores, liderados por Jorge González Vargas, Marisa Medellín y el Colectivo que se conforma y organiza año con año, denunciaron repetidamente la escasez de apoyos de gobiernos y fundaciones, lo que los obligó a depender casi exclusivamente de la solidaridad de la comunidad, voluntarios y patrocinadores privados. En varias ocasiones, se vio obligado a solicitar cooperación voluntaria al público para solventar los gastos de los artistas, rompiendo con su tradición de ser gratuito debido a la falta de recursos institucionales.

Dificultades de gestión y espacios

El festival tuvo que sortear constantes barreras burocráticas para la gestión de permisos y el acceso a recintos. A pesar de su trayectoria y relevancia cultural, los organizadores reportaron dificultades para conseguir espacios públicos o el respaldo logístico del Ayuntamiento de Saltillo y del Instituto Municipal de Cultura. Esta situación contrastaba con otros eventos que sí recibían respaldo oficial, generando críticas sobre la priorización de ciertas actividades culturales sobre otras por parte de las administraciones locales.

Crisis interna y amenaza de cierre

La acumulación de estos obstáculos, sumada a problemas de salud y economía de los fundadores después de más de una década de esfuerzo sin respaldo institucional sólido, llevó a que la edición de 2024 se anunciara como la última. Durante la pandemia hicieron acopio de ingenio y crearon el Festival híbrido con presentaciones virtuales y presenciales desde El Foro Intercultural Imagina y difundido por sus plataformas de audio y video por Internet.

La edición difícil de 2024 fueron el resultado directo de esta lucha constante contra la inestabilidad financiera y la falta de estructura institucional. Sin embargo, la presión y el apoyo de la comunidad permitieron que el festival renaciera en 2025, esta vez logrando, tras años de resistencia, una colaboración más estable con instituciones gubernamentales y educativas.

Año con año este festival ha encontrado eco en gente tan apreciada y admirada como José Luis García Fernández, músico, promotor cultural y director de la revista Cultura Blues. Los comentarios y charlas con el maestro Raúl De La Rosa, uno de los pioneros a nivel nacional de los Festivales de Blues, escritor y locutor del programa Por Los Senderos del Blues, Pacorro García profesor y locutor de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, también organizador en su momento del Festival de Blues de San Luis Potosí y no se diga de la compañera, Sandra Redmond, columnista, periodista, locutora y divulgadora de la música de raíz cultural del blues, jazz y músicas del mundo.

Otros han sido los distintos medios locales y periódicos como Vanguardia, Periódico Zócalo, las estaciones tradicionales como La XHKS en el 104.9 de F.M. que dirige Jesús López Castro con el apoyo incondicional de Raquel Ledezma. Asimismo, Radio Concierto entre otros medios amigos. La edición para este 2026 será un gran reto, pero hay grandes ideas y colaboraciones con los mismos grupos que el año pasado se unieron en coro a que este festival no desapareciera; y por ellos y el Colectivo Organizador, este último se reorganiza nuevamente con Jorge González, Marisa Medellín, Marco A. Rangel, David Mendoza, Alba Verónica y Dona Wisman, que apoyó en su momento al 11° Festival con su hoy desaparecido Foro Amapola.

Una cosa es segura, con el entusiasmo y grandes ideas cinematográficas como las de Luis Monroy, esta edición número 13 del Festival de Blues y Jazz del Desierto de Saltillo respira, crece y sigue soñando despierto, gracias a todos los que lo hacen posible.

La Poesía Tiene Su Norma

Hablando de amor en México

Norma Yim "La Poeta Irreverente"



*Hablando de amor en México,
no es que quiera balconear ni decepcionar a nadie,
pero como que el amor es raro.*

*Unas quieren libertad,
mientras que ellos no quieren nada formal.
Otras quieren algo formal,
y ellos del matrimonio quieren escapar.*

*Por eso en temas del amor en México,
uno ya no sabe ni qué pensar.*

*Las mujeres cuentan los días que llevan en la relación,
los meses, los años y ellos no se fijan en esas pequeñeces.*

*Hay varios tipos de amor en México...
el romántico, el pasional, el amor de tres,
el amor apache, el amor incondicional,
el pégame pero no me dejes, el amor ciego,
el amor amigos, el amor secreto, el amor ajejo,*

*el solo me quedo por los niños, el amor sumiso,
el amor para que me mantenga, el amor de conveniencia, el
amor para no quedarme sola,
"o el amor a uno mismo"...*

*Y ese es, ¡el que uno debe trabajar más!
¡Porque para dar amor, hay que tenerse amor!
Cada individuo ve diferente,
siente diferente, sufre o goza diferente.*

*Por eso en el amor,
no es una sola relación sino dos,
porque cada quien tiene su propia percepción.*

Ahora analiza tu relación y cuéntanos....

*¿Tu amor es apache?
¿Amor de dos o de tres?
"Oh" ¿Es un amor de fidelidad?
¡Lo dudo!*

Poema musicalizado con un fragmento del tema: *Hookin'*, interpretado por *Earl Hooker*.
Escúchalo en la voz de su autora.

Recomendaciones

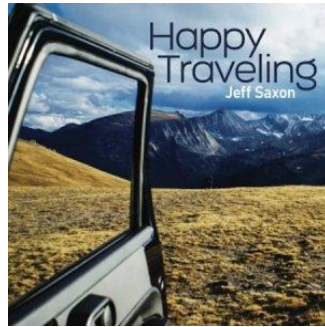
Lista musical de septiembre 2026

José Luis García Fernández

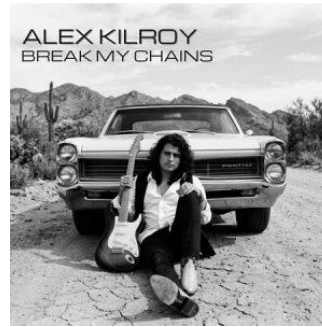
Esta es una lista musical que conforma una selección de música de nueva publicación. Una vez más, se trata de una muestra con 12 discos de música extraordinaria de blues moderno y de géneros afines, que conforman el presente de esta música genial, profundamente basada en el blues de antaño y sentando las bases del futuro del género raíz.



Tas Crué



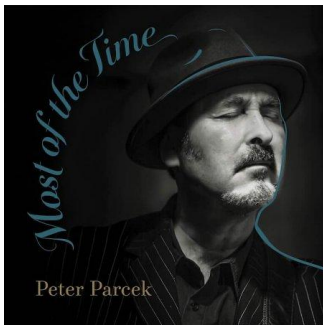
Jeff Saxon



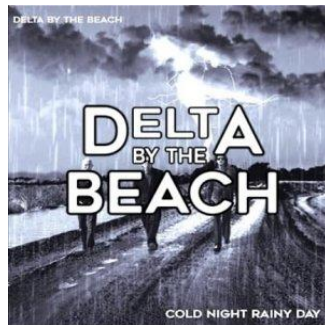
Alex Kilroy



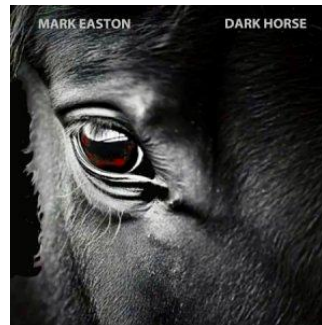
Jay Lang



Peter Parcek



Delta by the Beach



Mark Easton



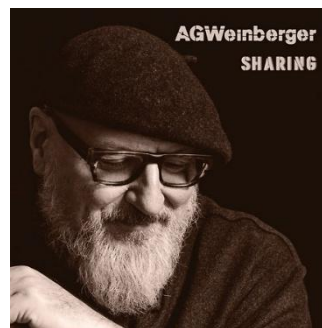
Handsome Jack



George Thorogood and The Destroyers



Lance and Lea



AG Weinberger



PK Mayo

[Lista musical 184 – Spotify](#)



**GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO**
CAPITAL DE LA TRANSFORMACIÓN

SECRETARÍA
DE CULTURA



COYOTES MÁGICOS

Blues peyotero y chikauazo

 **RED de
FAROS**



"A N T E S D E L A P R I M E R A L U Z"

CONCIERTO

Sábado 5 de septiembre 17 horas

Entrada Libre

Cda. Pirámide esquina Calle 24 s/n, San Pedro de los Pinos, Benito Juárez, Ciudad de México